



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL  
ESTADO DE MORELOS



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS  
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES DE CUAUTLA**

**“COHESIÓN SOCIAL Y NIÑEZ EN SITUACIÓN DE CALLE: EXPERIENCIAS  
DE SUPERACIÓN PERSONAL EN ADULTOS DEL ORIENTE DE MORELOS”**

**TESIS PROFESIONAL**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN SOCIOLOGÍA  
PRESENTA**

**MADAI AGAI ALVARADO NAPIO**

**DIRECTOR DE TESIS**

**DR. HECTOR GOMEZ PERALTA**

**H.H. CUAUTLA, MORELOS, ENERO DE 2022**

## AGRADECIMIENTOS

*Agradezco principalmente a Dios por la vida, por guiarnos a lo largo de nuestra existencia y ser el apoyo de nuestras dificultades y debilidades.*

*A mi madre por ser el pilar más importante de mi vida, le debo todo y le dedico todos mis logros, le agradezco por demostrarme siempre su amor, dedicación, sacrificio y apoyo incondicional todos estos años. Ha sido el orgullo y privilegio más grande que sea mi madre.*

*Agradezco a mi padre por su amor y firmeza*

*A mi hijo Ian Anthony por ser mi fortaleza para cumplir mis metas, su amor, cariño y ternura me llenaron de felicidad en las dificultades.*

*Sobre todo, agradezco a mi Director de Tesis, Dr. Héctor Gómez Peralta, quien fue el primero en confiar en este proyecto, con su conocimiento, experiencia y motivación fue la persona más importante para concluir esta Tesis.*

*Agradezco también a las personas que abrieron su corazón y me confiaron la historia de sus vidas, agradezco su confianza y su ejemplo porque fue un gran aprendizaje para mí.*

## ÍNDICE

|  | <b>PÁG.</b> |
|--|-------------|
| <b>Introducción.....</b>                               | <b>5</b>    |
| <b>CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO</b>                       | <b>13</b>   |
| 1.1 La pobreza.....                                    | 13          |
| 1.1.1 La medición de la pobreza en México.....         | 17          |
| 1.2 El desarrollo.....                                 | 20          |
| 1.3 La cohesión social.....                            | 24          |
| 1.3.1 Cohesión social en América latina y Europa.....  | 25          |
| 1.3.2 El concepto de cohesión social por la CEPAL..... | 26          |
| 1.3.3 Cohesión social a partir de la familia.....      | 29          |
| 1.3.4 Arenas en la cohesión social.....                | 31          |
| <b>CAPÍTULO II. METODOLOGÍA</b>                        | <b>33</b>   |
| 2.1 La construcción del objeto de estudio.....         | 33          |
| 2.2 Investigación exploratoria y descriptiva.....      | 36          |

|  |           |
|--|-----------|
| 2.3 Metodología cualitativa.....   | 36        |
| 2.4 Técnicas de investigación.....   | 38        |
| 2.4.1 Entrevistas semiestructuradas.....   | 38        |
| 2.4.1.1 Perfil sociodemográfico de la población objetivo.....                                    | 38        |
| 2.4.1.2 Muestra.....   | 39        |
| 2.4.2 El análisis del discurso: su aplicación en el estudio de caso.....                         | 40        |
| <br>   |           |
| <b>CAPÍTULO III. Experiencias de superación de niñez en situación de<br/>calle.....</b>          | <b>42</b> |
| 3.1 Hábitos familiares y relaciones interpersonales durante la infancia.....                     | 42        |
| 3.2 Factores detonadores de la expulsión y/o abandono del núcleo familiar.....                   | 49        |
| 3.3 Recepción y/o acogida del menor por la comunidad en situación de calle...56                  |           |
| 3.4 La salida del núcleo de exclusión, el abandono de las calles y la integración<br>social..... | 67        |
| <br>   |           |
| <b>CONCLUSIONES.....</b>   | <b>73</b> |
| <br>   |           |
| <b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>   | <b>77</b> |

## INTRODUCCIÓN

La presente investigación adquiere relevancia para las ciencias sociales, y en específico, para la sociología, por ser un fenómeno social sumamente visible y que afecta a dos de los grupos más vulnerables de la sociedad: los niños y adolescentes sin hogar. Esta problemática, presente en la vida urbana de la Colonia Juan Morales, situada en el municipio de Yecapixtla, Morelos, se ha vuelto indisociable de la cotidianidad social.

Este trabajo tiene por fin, rescatar y poner en tema de debate la importancia de visibilizar el discurso social y las trayectorias de vida de aquellos actores que han sobrevivido al abandono en las calles, y tratar de explicarlo, con el objetivo de que la información producida, contribuya al diagnóstico del problema en una de las regiones más importantes del Oriente de Morelos.

Sin embargo, el objeto de estudio de la tesis, no la constituye la niñez, sino aquellos adultos que en su infancia vivieron en situación de calle, y que, por determinados factores, desarrollaron una movilidad social ascendente y rompieron en la mayoría de los casos, con la herencia de patrones culturales y familiares asociados a su situación de pobreza.

Por lo tanto, este trabajo se centra en el análisis de tres entrevistas semiestructuradas, diseñadas a partir de la determinación de un perfil sociodemográfico consistente en hombres en edades de 20 a 50 años, que en su infancia o adolescencia hayan sido personas en situación de calle, y que, en su edad adulta, se convirtieron en personas productivas y vinculadas a la sociedad. Además de ser residentes de la Colonia Juan Morales, situada en el municipio de Yecapixtla, Morelos.

Cada entrevista de duración en promedio de noventa minutos, se basó en tres interrogantes esenciales, que, a su vez, constituyen las *preguntas de la investigación*: *¿qué factores detonaron el abandono del hogar?*, *¿qué características de la experiencia en las calles, moldearon la mentalidad actual de la población objetivo?*, y, *¿qué factores permitieron el ascenso social y el término de los patrones culturales asociados a la situación de pobreza?*

Dichas preguntas tienen por objetivo comprobar la *hipótesis primaria* siguiente: En algunas familias pobres experimentan sentimientos de frustración que se manifiestan en el desarrollo de relaciones interpersonales violentas. Los hijos de este tipo de hogares son víctimas de maltrato físico, emocional y psicológico severo, o al no contar con una figura de autoridad paterna o materna, se convierten en factores detonadores que facilitan el abandono del hogar.

En consecuencia, los adultos que en su niñez o adolescencia vivieron en la calle, carecen de una socialización positiva para poder desarrollar relaciones sociales estables y actividades laborales exitosas. Sin embargo, en algunas situaciones, el impacto negativo que causa la experiencia de vivir en las calles, incentiva el

deseo de superación personal, que contribuye al escape a la pobreza y mejora la solidaridad social.

Por lo tanto, el *objetivo general* de esta investigación consiste en evidenciar las similitudes y diferencias de los factores que permitieron la movilidad social ascendente de la población analizada, y como *objetivo específico*, explicar las causas que posibilitaron la ruptura de la herencia de conductas familiares o patrones culturales negativos asociados a su situación de pobreza.

Para el caso que confiere a esta tesis, la situación de pobreza en el Estado de Morelos y en sus municipios, ha sido un factor importante para la propagación de niños en situación de calle. Sin embargo, aunque desde 1970 existen alberges, solo aceptaban a menores de 10 años por falta de espacios, relegando a una gran cantidad de niños que tenían que enfrentarse al mundo, como adultos.

Con el paso de los años esto se fue modificado, ya que en la actualidad existe un número considerable de instituciones para que más niños puedan ser acogidos. Sin embargo, no han sido suficientes para erradicar este problema, ya que, a pesar del aumento de la cobertura en la atención de los menores sin hogar, las cifras siguen evidenciando un crecimiento de esta población afectada.

De acuerdo a *United Nations Children's Fund* (UNICEF), en el año de 1989, se estimó la existencia a nivel internacional de 10 millones de niños en situación de calle. Por su parte, el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (SNDIF), indicó que en el 2007 aproximadamente existían 108 mil 917 niños sin hogar en el país. Para el 2012 UNICEF estimó 150 millones de niños en el mundo, y en el 2016, 40.2 millones de personas en edades de 0 a 17 años

viviendo en situación de calle. Según CONAPRED existen en México 95 mil niños en situación de calle. La Procuraduría de Protección de Niños, Niñas u Adolescentes en Morelos reportó en el 2016 la existencia de al menos 300 infantes en situación de calle en zonas urbanas.

El tema, a pesar de la creciente bibliografía en las últimas dos décadas en México, no ha sido un fenómeno ampliamente analizado por la academia. De acuerdo a la revisión de las fuentes bibliográficas, los estudios pueden dividirse en cinco temáticas principales. La primera de ellas, analiza los factores de expulsión de los menores del hogar, los mecanismos de sobrevivencia y ejemplos exitosos del tratamiento institucional en dicha problemática (Peralta, 2013). La segunda vertiente, estudia las relaciones familiares que posibilitan la expulsión de los menores a la calle (Figuroa, 2006). La tercera realiza aportes históricos sobre los niños de la calle, identificando puntos de encuentro y modelos de atención (Campos, 2000). La cuarta explora los procesos identitarios que experimentan los niños en situación de calle, las transiciones entre sus valores y la atención institucional a éstos (Rodríguez, 2015). La quinta de ellas se encarga de estudiar el problema de los niños de la calle, como un fenómeno no atendido por las instituciones políticas (Arroyo, 2007).

La presente investigación encuentra relación con las cuatro primeras investigaciones, ya que se muestra desde el estudio del relato oral, los factores de expulsión del núcleo familiar, la solidaridad social de los grupos de acogida en las calles, los procesos de supervivencia, la construcción de valores e identidades, y finalmente, los factores que permitieron su reinserción social.



Por ello, esta tesis se divide en tres capítulos. El primero, aborda el marco teórico de la investigación basada en la teoría de la cohesión social, como elemento que explicará los factores por los cuales los menores abandonan el núcleo familiar y también, en la edad adulta, los procesos por los que se convierten en la mayoría de los casos, en individuos cooperativos con la sociedad.

El segundo, consiste en el desarrollo de la metodología cualitativa para el análisis del estudio de caso, basado principalmente en la entrevista semiestructurada. El tercer capítulo explora mediante el análisis de tres entrevistas semiestructuradas: los factores de expulsión del núcleo familiar; la acogida por los grupos de pares en las calles, la solidaridad desarrollada y los procesos constructores de la identidad; y, los elementos que permitieron la salida de las calles y la movilidad social ascendente de los entrevistados.

### **Justificación**

El presente trabajo de investigación ha sido desarrollado con el fin de conocer las causas que se convierten en factores detonadores del abandono del núcleo familiar. Al ser un tema escasamente estudiado en tesis en Morelos, adquiere relevancia en la academia, al contribuir a diagnosticar el fenómeno a través del discurso social de aquellos que han sido parte de la niñez en situación de calle.

Por lo tanto, los discursos que forman parte de la investigación empírica, aportan también, los procesos de construcción de cohesión social y de vínculos duraderos que posibilitan la supervivencia en las calles. Además, es posible detectar las variables explicativas que producen movilidad social ascendente y el escape a los entornos de exclusión social y de la vida en las calles en la vida adulta.

## **Viabilidad**

Este trabajo ha sido posible realizarse gracias a la detección de la población objetivo mediante la observación participante, y a través del desarrollo de lazos de confianza, se ha podido registrar el discurso de sus trayectorias de vida, mediante entrevistas semiestructuradas que han tenido por fin, el validar la hipótesis central de esta investigación.

Por consiguiente, el trabajo de campo ha sido exitoso, puesto que los entrevistados mostraron disponibilidad de contar sus experiencias de vida en torno a la pobreza, la exclusión social y la vida en las calles.

Además, la bibliografía a la cual se ha tenido acceso, procede de las investigaciones desarrolladas en México y América Latina, que han tratado de explicar los factores que se convierten en elementos expulsivos de los niños en el seno familiar.

## **Límites de la investigación**

La investigación a pesar de aportar los factores diagnósticos que posibilitan la expulsión de los menores del núcleo familiar, no propondrá alternativas de atención al fenómeno, puesto que ello constituye un área del conocimiento diferente a la disciplina desde la que aquí se aborda. Es decir, esto versaría en el diseño de políticas públicas que requeriría de otras variables intervinientes, como, por ejemplo, el análisis político, las arenas de negociación de intereses, y el acceso a fuentes que develen los recursos disponibles para su diseño e implementación.

Sumado a lo anterior, la investigación no tendrá como fin el comparativo entre el discurso de menores que actualmente se encuentren en situación de calle, frente a los discursos recopilados de los adultos que superaron este entorno, y que constituyen el objeto de estudio de esta investigación.

## **Aportes**

Los aportes de este trabajo se pueden delimitar en dos. El primero de ellos, es la ausencia de tesis desde el enfoque disciplinar de la sociología, que se haya desarrollado en la entidad sobre los adultos que en su infancia hayan experimentado periodos de vivencia en las calles, y que en la actualidad sean actores productivos para la sociedad.

Segundo, esta tesis proporciona evidencia empírica rigurosa sobre los factores de expulsión del seno familiar, los procesos de formación de lazos de cohesión social y supervivencia en las calles, los procesos identitarios que se gestan y forman la personalidad actual de los adultos a partir de sus vivencias en las calles, y los factores explicativos de la movilidad social ascendente de la población objetivo estudiada.

## **Las preguntas de la investigación**

### **La pregunta central**

¿Qué factores detonaron el abandono del hogar durante la infancia?

### **Las preguntas secundarias**

1. ¿Qué características de la experiencia en las calles, moldearon la mentalidad actual de la población objetivo?
2. ¿Qué factores permitieron el ascenso social y el término de los patrones culturales asociados a la situación de pobreza?

## **Los objetivos de la investigación**

### **El objetivo general**

Evidenciar las similitudes y diferencias de los factores que permitieron la movilidad social ascendente de la población analizada.

### **Los objetivos específicos**

Explicar las causas que posibilitaron la ruptura de la herencia de conductas familiares o patrones culturales negativos asociados a su situación de pobreza.

### **Hipótesis**

En algunas familias pobres experimentan sentimientos de frustración que se manifiestan en el desarrollo de relaciones interpersonales violentas. Los hijos de este tipo de hogares son víctimas de maltrato físico, emocional y psicológico severo, o al no contar con una figura de autoridad paterna o materna, se convierten en factores detonadores que facilitan el abandono del hogar.

### **Variables de la hipótesis central**

La *variable antecedente* de la hipótesis la constituyen los sentimientos de frustración que se manifiestan en el desarrollo de relaciones interpersonales violentas.

La *variable independiente* consistirá en corroborar si la población analizada, al ser víctimas de maltrato físico, emocional y psicológico severo, y no contar con una figura de autoridad paterna o materna, son los elementos explicativos para el abandono del hogar. Por lo tanto, el abandono o la expulsión del núcleo familiar, es la *variable dependiente* de la hipótesis.

## **CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO**

### **1.1 La pobreza**

El diseño teórico de la investigación se ha basado en las características observadas en el objeto de estudio, ya que en él convergen una serie de variables que condicionan su comportamiento, a saber: la pobreza, la exclusión social y por contraparte, la cohesión social.

Es por ello, que el marco teórico se basará en dichas variables para comprender qué elementos desde la teoría, contribuyen a explicar los factores de expulsión de los menores en el núcleo familiar, además de una revisión de las investigaciones en torno a este fenómeno.

El termino pobreza, es complejo definirlo, sin embargo, se encuentra ampliamente relacionado como la causa directa de varias limitaciones sociales. Amartya Sen, entiende la pobreza como la privación de capacidades básicas como salud, educación, vivienda, vestido, alimento, entre otras, y no meramente

como la falta de ingresos, que es el criterio habitual con el que se identifica la pobreza.

A pesar de ser el enfoque de Sen, uno de los más empleados en la actualidad, diversos estudios se centran en la cantidad de ingresos percibidos por familia, además del gasto realizado por ellos. El interés de estas investigaciones está en los efectos que produce la carencia o acceso a los ingresos económicos, ya que la renta es un medio importante para la obtención de las capacidades señaladas por Sen, ya que al tener o no acceso a ellos, marcará la disponibilidad de un individuo para ser más productivo y esto posteriormente dará lugar a mejorar la calidad de vida, o a invertir en otras actividades, sin que esto signifique un empobrecimiento gradual.

Aun con el desarrollo de diversos estudios y pruebas empíricas, el concepto de pobreza todavía genera grandes debates, debido a que también existen posiciones ideológicas transmitidas en la academia. Desde la perspectiva de George (1971, p. 120, como se citó en Spiker, 2011, p. 292) “la pobreza consiste en un núcleo de necesidades básicas y en un conjunto de otras necesidades que cambian en el tiempo y espacio”. Desde este punto de vista, sostiene que la pobreza radica en la carencia de bienes o servicios materiales, ya que existe la necesidad de cosas elementales para la vida cotidiana como la comida, techo, vestido y combustibles.

Aunque la necesidad no solo se encuentra en cosas materiales, como lo mencionan Baratz y Grigsby (1971, p. 120, como se citó en Spiker, 2011, p. 292) que caracterizan a la pobreza como “una privación severa de bienestar físico y bienestar mental, estrechamente asociada con inadecuados recursos económicos y consumos”, su definición revela otras variables no consideradas

como la autoestima, las aspiraciones personales o las motivaciones que incentivan la permanencia en la pobreza o por el contrario, su superación. Sin embargo, el punto de convergencia es que estos aportes teóricos coinciden en que la pobreza es una “carencia de algo”.

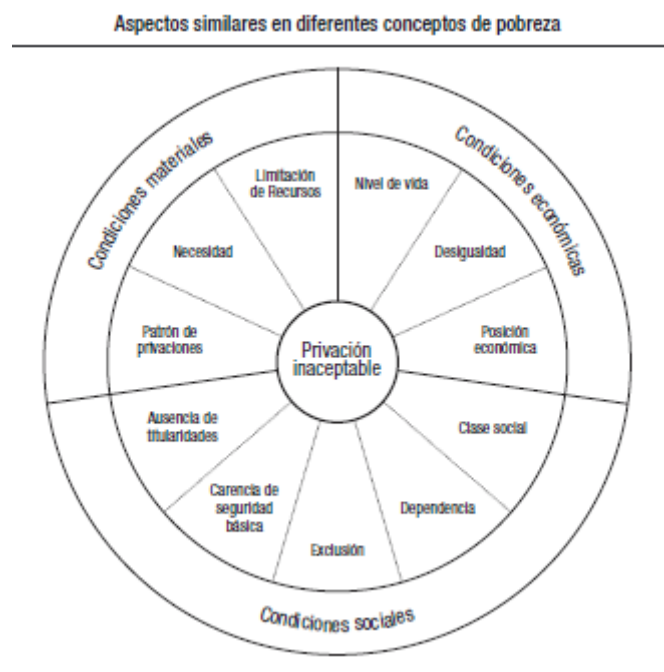
Entre otros enfoques, existe uno que ha sido predominante, ya que caracteriza a la pobreza como una limitante de recursos. Básicamente se remite a la falta de ingreso, riqueza o recursos que sirvan para consumir lo que se necesita. Desde esta premisa Ashton (1984, p. 97, como se citó en Spiker, 2011, p. 294) sostiene que:

[...] sin duda, la privación refiere a necesidades esenciales que no son satisfechas, esto puede atribuirse a una falta de recursos monetarios –pero no es necesariamente así, ya que los recursos adecuados pueden ser malgastados–. La pobreza, por otra parte, debe referirse a una falta del dinero necesario para satisfacer esas necesidades

Se podría entender, por lo tanto, que la pobreza es una necesidad causada por la limitación de los recursos. Por eso se considera oportuna la definición de pobreza dada por la Organización de Naciones Unidas (ONU) (1995, p. 57, como se citó en Spiker, 2011, p. 294), como “la condición caracterizada por una privación severa de necesidades humanas básicas, incluyendo alimentos, agua potable, instalaciones sanitarias, salud, vivienda, educación e información. La pobreza depende no solo de ingresos monetarios sino también del acceso a servicios”.

Pueden existir diversas definiciones de pobreza, desde diferentes perspectivas. En el gráfico 1, se muestra una síntesis de la evolución del concepto de la pobreza, considerando tres enfoques: ya sea como privación de condiciones económicas, de tipo social, o material:

**Gráfico 1. Similitudes y diferencias del concepto de pobreza**



Fuente. Spicker (2011, p. 302).

Desde una perspectiva nacional la pobreza ha sido un problema permanente. Sin embargo, aunque estuvo presente en el discurso de los gobiernos presidenciales desde el siglo XX, la latente preocupación para el desarrollo de



ciertas medidas que contribuyeran a su mejora, la pobreza no tuvo un modelo de atención hasta el sexenio de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), con el programa SOLIDARIDAD:

[...] por un lado el sesgo urbano del crecimiento contribuyó al aumento de la pobreza; por otro, la interacción de tasas de crecimiento relativamente altas y sostenidas y la aplicación de las políticas sociales universales no solo contrarrestó un posible aumento de la misma, sino logró una disminución significativa entre 1960 y 1981-1982. Pese a los progresos del desarrollo social, la pobreza persistió (Flores, 2008, p. 1).

Lo anterior es necesario para comprender el entorno en el que se desarrolla el objeto de estudio de esta investigación, por lo cual, se debe contextualizar algunos elementos en torno a la situación de Morelos.

Morelos en el año 2008, en cuanto a nivel de ingresos, el 52% de la población se ubicaba en rangos de pobreza y 17.5% en pobreza extrema, cifras que en el 2018, aumentaron a 56.6% la pobreza y 19.6% la pobreza extrema, respectivamente. Estos datos se vuelven alarmantes al considerar que al menos hasta el 2018, la entidad contaba con un gran número de programas sociales. Sin embargo, las mejoras en los indicadores son minúsculos, ya que, en ese año, en cuanto a pobreza extrema se reportó que el 7.4% de la población se ubicaba en ese rango; 29.4% tenía carencias sociales; y solo el 14% era catalogada como personas no pobres o no vulnerables (CONEVAL, 2018).

A partir de lo anterior, es necesario explicar, ¿qué factores se consideran como elementales para categorizar que una entidad es más pobre con respecto a otra?

### **1.1.1 La medición de la pobreza en México**

La medición de la pobreza en México está tipificada en los artículos 36 y 37 de la Ley General de Desarrollo Social, quien a través del Consejo Nacional de Evaluación de la política de Desarrollo Social (CONEVAL), le otorga la responsabilidad para la definición, identificación y medición de la pobreza.

La información obtenida a través de este organismo, se fundamenta en las bases de datos de El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), a través de los indicadores: ingreso corriente per cápita, rezago educativo promedio en el hogar, acceso a los servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, acceso a los servicios básicos den la vivienda, acceso a la alimentación y por último el grado de cohesión social (CONEVAL, 2019, pp. 18-19).

De acuerdo con CONEVAL en 2005, se establecieron 3 niveles para medir la pobreza:

*La pobreza alimentaria:* que es aquella que se entiende como la incapacidad que se tiene para obtener una canasta básica alimentaria, aun si se hiciera uso de todo el ingreso disponible en el hogar para comprar solo los bienes de dicha canasta. En el 2000 y de acuerdo con la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), la población en situación de pobreza alimentaria eran aquellos hogares cuyo ingreso es insuficiente para cubrir las necesidades de alimentación

En segundo lugar, se ubica la *pobreza de capacidades:* entendida como la insuficiencia del ingreso disponible para adquirir el valor de la canasta alimentaria

y efectuar los gastos necesarios en salud y educación, incluso utilizando el ingreso total de los hogares nada más que para estos fines.

En tercer lugar, la *pobreza de patrimonio*: la cual se refiere a la insuficiencia del ingreso disponible para adquirir la canasta alimentaria, así como realizar los gastos necesarios en salud, vestido, vivienda, transporte y educación, aunque la totalidad del ingreso del hogar se utilice exclusivamente para adquirir estos bienes y servicios.

En la tabla 1 se observa los niveles de pobreza en Morelos a través de los tres criterios establecidos por el CONEVAL:

**Tabla 1. Niveles de pobreza en Morelos**

| Entidad | Indicador                                     | Porcentaje poblacional |
|---------|---|------------------------|
| Morelos | Rezago educativo                              | 16.9                   |
|         | Acceso a los servicios de salud               | 16.8                   |
|         | Acceso a la seguridad social                  | 66.5                   |
|         | Acceso a la alimentación                      | 24.6                   |
|         | Calidad y espacios de la vivienda             | 11.3                   |
|         | Acceso a los servicios básicos en la vivienda | 19.9                   |

Fuente. Elaboración propia a partir de los datos del CONEVAL, 2018.

Lo anterior permite reflexionar sobre el nivel de pobreza en el estado y el aumento de las carencias y satisfacción de necesidades básicas de los habitantes. Esto sin duda forma parte de las variables explicativas del abandono de los menores del núcleo familiar, ya que además de la pobreza, el círculo familiar está acompañado de la violencia.

La última encuesta reveló que en Morelos el 46.2 por ciento de las mujeres casadas o unidas han recibido algún tipo de violencia a lo largo de su vida en pareja.

Las mujeres de entre 15 a los 44 años de edad son las que sufren mayor violencia en sus hogares, en el rango de 15 a 29 años, el 40 por ciento de las féminas han sido violentadas en los últimos doce meses.

Del total de mujeres casadas o unidas violentadas por su pareja a lo largo de su relación el 85.4 sufre violencia emocional, el 59.4 por ciento económica, el 26.2 por ciento física y el 12.1 por ciento sexual. (Diario de Morelos, 2016, párr. 5-7).

Estos datos, aunque proceden de la encuesta 2011, refleja un alto grado de desintegración familiar. A pesar de estar centrada en las mujeres, sin duda atañe también a los hijos que, como se analizará en las encuestas, la violencia en los hogares ha estado presente en el discurso de la población objetivo.

Sin embargo, cabría preguntarse, ¿qué elementos han permitido que, a pesar de este análisis, el target seleccionado haya experimentado círculos virtuosos de solidaridad que posibilitaran el escape a la pobreza? Estas explicaciones podrían ser entendidas a partir de la teoría de la *cohesión social*.

## 1.2 El desarrollo

Previo al abordaje de la *teoría de la cohesión social*, se ha de comenzar explicando, *grosso modo*, el concepto de *desarrollo*. El término desarrollo no refiere únicamente a aspectos de carácter económico, sin embargo, suele ser utilizado ampliamente en este rubro. En la última década se ha usado constantemente en los diversos escenarios sociales, tanto por profesionales como por políticos, los cuales a pesar de la relevancia que dan a éste, desconocen la amplitud y alcances del mismo, o tan solo los aspectos generales que este promueve.

Dicho concepto está tanto vinculado como contrastado con una diversidad de vocablos, mismos que sirven para establecer sus límites y alcances, y para comprender la evolución del mismo. Dentro de éstos se encuentran algunos como modernización, dependencia, globalización, índice de desarrollo humano, y entre los más recientes, el desarrollo social, en resumen, es una noción sumamente variable, lo cual hace interesante su estudio.

Por medio de la revisión del sustento teórico, en materia de desarrollo, es posible identificar algunos aspectos principales, mediante los cuales resulta adecuado establecer marcos y criterios con los cuales observar su naturaleza.

La primera es que los términos desarrollo y crecimiento no atienden a las mismas situaciones, ni conceptualizan los mismos criterios. Es posible la existencia de crecimiento con la ausencia de desarrollo, pero esta situación no ocurre inversamente, ya que el crecimiento, que se basa esencialmente en el incremento de la acumulación de capital, se presenta solo como una condición del desarrollo.

El desarrollo no funciona como un concepto del todo contable, no existe un desarrollo de carácter nulo, y también, resulta inoperante referir que en determinado lugar exista “poco” o “mucho” desarrollo. El análisis del mismo debe ser efectuado considerando el tiempo y el espacio.

En tercer lugar, se debe considerar al desarrollo como un acontecimiento que posee tanto carácter social como histórico, esto porque su contenido tiene un carácter plenamente social, y manifiesta sus estructuras en un espacio temporal específico.

Otro aspecto que representa una premisa importante para el término desarrollo, y se encuentra íntimamente ligado con lo cual podría considerarse parte de su definición, es que hace referencia al nivel que un individuo asciende en su posición dentro de un grupo social.

El término de desarrollo deja un tanto de lado la posición únicamente cuantitativa para atender aspectos de carácter cualitativos, y por esto mismo, es más complejo, ya que abarca múltiples dimensiones. Es integral al abarcar los aspectos tanto económicos, como sociales y ambientales, que procure la sustentabilidad necesaria para el existir de las futuras generaciones y del planeta mismo.

Lo anterior significa que el propio concepto de desarrollo tendría que cambiar si ciertas necesidades se van satisfaciendo y otras nuevas y diferentes fueran surgiendo como producto del cambio económico y social y las propias exigencias de supervivencia humana (Moncada, 2001, p. 44).

Boisier (2013, pp. 131-161, como se citó en Boisier, 2013, p. 7) concibe el desarrollo como:

el logro de un contexto, medio, momentum, situación entorno, o como quiera llamarse, que facilite la potenciación del ser humano para transformarse como persona humana, en su doble dimensión, biológica y espiritual, capaz, en esta última condición, de conocer y de amar.

Eso significa reubicar el concepto de desarrollo endógeno, o sea, directamente dependiente de la autoconfianza colectiva en la capacidad para inventar recursos, movilizar los ya existentes y actuar en forma cooperativa y solidaria, desde el propio territorio.

Así, la concepción de desarrollo se ha ido modificando, incorporando nuevas variables con el transcurrir del tiempo, incrementando sus propias dimensiones, dentro de las cuales es necesario distinguir la *espacial*, que señala la consumación del territorio como región, la *dimensión social* que integra la afirmación de la comunidad y la *individual* que es quizá la más notable, ya que analiza el progreso que tiene cada individuo como persona.

El desarrollo también está relacionado con la pobreza, puesto que, al carecer de los elementos necesarios para subsistir y llevar una vida digna, el desarrollo se enfoca en la calidad de vida. Por ello, se infiere que la población analizada en esta investigación no solo fue pobre en su infancia, sino que también, no tuvo acceso a una vida digna que le permitiera su desenvolvimiento como ser humano integral.

A partir de estas consideraciones, la interrogante que surge es, si las limitaciones sociales experimentadas en el núcleo familiar posibilitan la expulsión de los niños de la protección parental y les impide concluir una socialización exitosa del círculo primario, ¿qué factores coadyuvan a que en la edad adulta se conviertan en individuos con habilidades sociales que les permitan escapar del círculo de la pobreza y exclusión? Estas respuestas se encuentran en la teoría de la cohesión social.

### **1.3. La cohesión social**

El concepto de cohesión social abarca diversos enfoques que van desde cuestiones económicas hasta la plena participación de los ciudadanos dentro de la sociedad. Pero, ¿qué se debe entender por cohesión social? A continuación, se analiza una serie de conceptos ofrecidos por diversas organizaciones y académicos que han desarrollado investigaciones al respecto.

Con base en la definición que la Cumbre Unión Europea-América Latina y el Caribe realizada en Viena el año 2006:

[...] la cohesión social busca contribuir a la construcción de sociedades más incluyentes ofreciendo a todos la oportunidad de tener acceso a los derechos fundamentales y al empleo, de disfrutar de los beneficios del crecimiento económico con equidad y justicia social y, poder desempeñar plenamente de esta forma un papel en la sociedad (De Souza, 2010, pp. 176-177).



Sin embargo, como es posible observar esta definición es de algún modo limitada, ya que, hace énfasis solamente al crecimiento económico a través de la generación de empleo como factor para que la población pueda mejorar su nivel de vida, entendiendo así el concepto de cohesión social. Es preciso entonces buscar nuevos conceptos con el objetivo de profundizar en el tema.

En este sentido, De Souza, (2010) encuentra que “no basta con que se genere crecimiento económico, (ya que) es necesario que junto al crecimiento haya mejoría en todos los indicadores de cohesión social” (p. 181). Es decir, el crecimiento económico no garantiza la generación de cohesión en la sociedad ya que es tan sólo un elemento más en el análisis de este concepto.

Por ello, como se refirió con anterioridad, es necesario realizar un análisis de la evolución conceptual en América Latina y Europa, para que, a partir de ello, se puedan encontrar las variables explicativas de los procesos de socialización exitosos que experimentaron los niños de las calles, y que en la edad adulta les permitieron formar parte de la vida en sociedad.

### **1.3.1 Cohesión social en América latina y Europa**

Como hemos observado hasta aquí, el concepto de cohesión social es un tema muy complejo, sobre todo, la dificultad de comprenderla desde un solo enfoque radica principalmente en los diversos contextos que presentan las regiones y países que la estudian, haciendo que cada una de ellas tenga que adoptar medidas y métodos diferentes en el propósito de resolver los problemas que se observan dentro de la población.

En este sentido, entre las diversas alternativas de solución en torno a la problemática de la definición de la cohesión social, así como de los problemas

que enfrentan las naciones, los diferentes organismos se han dado a la tarea de ofrecer las soluciones respectivas, entre las que se sitúan las propuestas de la Comisión Económica Para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre cómo avanzar en la constitución de pactos ciudadanos de protección e inclusión social (Bárcenas, 2010, p. 11).

Sin embargo, otra situación adversa que se presenta al momento de definir la cohesión social es el relativo a su medición, ya que, debido a las razones arriba mencionadas, resulta difícil definir y decidir las medidas que se adoptarán para su medición, es decir, en el momento de querer conocer en qué medida una sociedad ha generado cohesión social o no.

Así, encontramos que “mediante el proyecto “sistema de indicadores de cohesión social, iniciativa apoyada por la Comisión Europea, la CEPAL creó un sistema de indicadores para el monitoreo y la evaluación de la cohesión social en América Latina” (Bárcenas, 2010, p. 12).

Resulta entonces que es precisa la “producción y la validación de herramientas conceptuales y metodológicas básicas para comprender y analizar la cohesión desde un punto de vista agregado, a escala regional” (Bárcenas, 2010, p. 12). Analicemos por qué.

### **1.3.2 El concepto de cohesión social por la CEPAL**

La ONU, a través de la CEPAL, es una de las instituciones que a nivel internacional se ha preocupado por generar sociedades más cohesionadas, principalmente en los países denominados emergentes, situados especialmente en América Latina. En este sentido, Bárcenas (2010, p. 14) menciona que:

[...] en distintos documentos institucionales, la CEPAL ha señalado la importancia de avanzar en la constitución de pactos de protección y cohesión social, que permitan cerrar las brechas sociales y garantizar derechos económicos sociales básicos para toda la población, profundizando el sentido de pertenencia y respetando la diversidad

Como se puede observar, el concepto ya no se limita al contexto económico sino abarca otros campos de estudio como el sentido de pertenencia de los individuos hacia la región en que habitan, así como el respeto a la pluralidad, que son elementos esenciales en la creación de sociedades cohesionadas.

En este sentido, menciona que “para la CEPAL no es posible entender la cohesión social sin subjetividad, pues este representa uno de los lugares centrales de la cohesión ya que el sentido de pertenencia es uno de los elementos básicos de ella.” (Bárcenas, 2010, pp. 20-21).

Por otra parte, estudios recientes de este organismo han dado cuenta, como se mencionaba párrafos arriba, de la inviabilidad de aplicar los proyectos destinados a crear cohesión social desde un solo enfoque, ya que este, debe abarcar otros aspectos de la vida del ser humano en sociedad, de tal forma que logre alcanzar un desarrollo pleno.

Así se menciona que “la concepción de cohesión social utilizada por la CEPAL expande las fronteras de las brechas económicas y sociales hacia los ámbitos del sentido de pertenencia y la solidez de las instituciones, lo cual hace parte de una visión más integral del desarrollo”. (Bárcenas, 2010, p. 14).

La CEPAL construye un modelo analítico desarrollado con *tres dimensiones* o *pilares* de cohesión social, los cuales son: *resultados, instituciones y*

*subjetividad*. Estas tres dimensiones de análisis de cohesión social constituyen una perspectiva que permite un análisis relevante, pero, como se observa, no ordena ni sintetiza el contenido de la cohesión. (Bárcenas, 2010, p.17)

Asimismo, la autora menciona que es preciso llevar a cabo un análisis de las arenas de cohesión social, es decir, entender las arenas como los espacios que en una sociedad son cruciales para construir cohesión, resulta indispensable para complementar los pilares.

En este sentido se proponen cuatro arenas para entender la cohesión social en la región:

- a. *Arena del lazo social.*
- b. *Arena de la ciudadanía.*
- c. *Arena del mercado.*
- d. *Arenas de protección social.*

Las características y objetivos de las áreas de cohesión social pueden resumirse en la siguiente tabla:

**Tabla 2. Arenas de cohesión social**

| <b>Arena</b>       | <b>Tipo de relación</b>                   | <b>Objetivo</b>   |
|--------------------|---|---|
| <b>Lazo social</b> | Relaciones interpersonales de la sociedad | Creación de relaciones sociales que den seguridad a las personas de ser acogidas y reconocidas. |

|                          |  |  |
|--------------------------|--|--|
| <b>Ciudadanía</b>        | Relación de las personas con su entorno        | Participación activa de la ciudadanía respecto al Estado y autoridades legítimas.              |
| <b>Mercado</b>           | Relaciones de intercambio entre los individuos | Participación de las personas en el mercado y en trabajo, lo que permite una movilidad social. |
| <b>Protección social</b> | Relaciones individuales con el entorno         | Asegurar el bienestar de todos los miembros de la sociedad.                                    |

Fuente. Elaboración propia de acuerdo a los datos de Bárcenas (2010).

Estos serían los espacios en donde, de diversas formas y con diversa intensidad, se construye cohesión social en América Latina.

### 1.3.3 Cohesión social a partir de la familia

Como mencionaba párrafos arriba, en América Latina es necesario concebir la cohesión social de manera diferente en comparación con la definición europea en que se enfoca principalmente en la cuestión del crecimiento económico, de tal manera que no se le trate como un simple agregado de diversas dimensiones, sino que abarque otras áreas de desarrollo en el ser humano, es decir, como un todo integral.

Bárcenas (2010) menciona que:

[...] la cohesión social en América Latina se basaría en la familia y en otras relaciones primarias (eso sería el cimiento de la sociedad

latinoamericana que evitaría los problemas más graves de cohesión social). Por tanto, los temas de política pública que aparecen como más cruciales serían aquellos que afectarían las posibilidades de estos lazos para crear cohesión, y aquellos que se convertirían más bien en amenazas frente a ella. La delincuencia, la desconfianza y las políticas sobre la familia, por ejemplo, serían también temas clave (Tironi, 2008:101). La familia sería un elemento central en la constitución del nivel microsocial de la cohesión social (por ejemplo, Tironi, 2008:31; Tironi y Pérez Bannen, 2008; véase una aplicación empírica, en Tironi y Tironi, 2008) (p. 20).

Por tratarse del enfoque de cohesión social que más se acerca a la razón y objeto de investigación del presente trabajo, es preciso hacer énfasis en él.

Como podemos observar, el fortalecimiento de los lazos dentro de la familia, siendo ésta el núcleo de la sociedad actual, conllevaría a la disminución de problemas que debilitan la cohesión social.

De este modo, para ofrecer un concepto de cohesión social, acorde al comportamiento del objeto de estudio será apropiado definirla “como la dialéctica entre mecanismos instituidos de inclusión y exclusión sociales y las respuestas, percepciones y disposiciones de la ciudadanía frente al modo en que estos operan” (CEPAL, 2007, p. 13). Esto implica entonces que el concepto de cohesión social se construya sobre la base de tres pilares: brechas, instituciones y pertenencia; y de manera más crucial sobre su base de interacción (CEPAL, 2007, pp. 39-40).

Ahora bien, la misma autora menciona que detrás de las diversas discusiones acerca de cómo debe percibirse la cohesión social, lo cierto es que siempre hay que tener en cuenta la unidad. Así, podemos decir, de manera análoga, que una sociedad cohesionada es aquella en donde las personas se reconocen y legitiman entre sí, y en donde las instituciones en cuanto a sus objetivos y prioridades, expresan también ese reconocimiento. Para ser más precisos, la cohesión social se construye en el reconocimiento como otro miembro legítimo, en la convivencia. Esto es, acepto a los otros como parte cabal de la sociedad. Nos aceptamos mutuamente en nuestro carácter de miembros de la sociedad (Bárcenas, 2010, p. 24).

#### **1.3.4 Arenas en la cohesión social**

Volviendo al tema de las arenas es preciso mencionar que “a un espacio coherente de procesos de construcción de cohesión social denominaremos arena de cohesión social. Una arena es un espacio específico que, en una sociedad determinada, aparece como relevante (para) construir cohesión social” (Bárcenas, 2010, p. 28).

Retomando las dos arenas más relevantes para el estudio de caso (*arena lazo social* y *arena ciudadanía*), la misma autora menciona que el criterio de cohesión social en la arena de lazo social es lograr relaciones sociales, y la posibilidad de ellas, que den seguridad a las personas de ser acogidas y reconocidas. Es decir,

hablamos de un reconocimiento y una inclusión que ocurren a nivel personal, en el encuentro social de los individuos.

Es aquí donde es posible argumentar que la familia juega un papel fundamental en la creación de cohesión social en Latinoamérica, ya que para Bárcenas “en la arena de lazo social distinguiremos tres dimensiones específicas: familia, sociabilidad y confianza en el otro generalizado (Bárcenas, 2010, pp. 30-31).

En este sentido encontramos que “los indicadores de cohesión social en torno a la familia no se refieren a la extensión de ‘familias bien constituidas’ con un criterio tradicional: se refieren a los niveles en que, independiente de la forma particular como se constituyan las familias, todas las personas participen de relaciones dentro de sus familias en que sean acogidos y respetados” (Bárcenas, 2010, p. 31).

Es preciso mencionar que “en unos casos, la construcción de cohesión podrá depender más del marco institucional y, en otros, de la subjetividad y las relaciones sociales” (Bárcenas, 2010, p. 36). Esto es importante considerarlo, puesto que para que se presente el fenómeno del abandono familiar o la expulsión de menores a entornos hostiles como lo son las calles, se puede inferir que obedece al debilitamiento de estas dos arenas.



## **CAPÍTULO II. METODOLOGÍA**

El presente trabajo de investigación se apoyó en una metodología cualitativa. En una primera parte se basó en entrevistas semiestructuradas diseñadas a partir de una delimitación sociodemográfica de la población donde se incluyen datos generales, como lugar, fecha, sexo, edad, escolaridad, ocupación actual, estado civil, la existencia y número de hijos, lugar de origen y residencia actual.

Además, la entrevista semiestructurada se basa en preguntas relacionadas con los factores detonadores de la expulsión de los menores en el hogar; la identificación de patrones familiares de violencia y conductas nocivas en el hogar; la sobrevivencia en las calles; los lazos de solidaridad; y especialmente, las variables que posibilitaron la rehabilitación social y la incorporación de estas personas en situación de calle, como miembros activos de la sociedad.

Dichas encuestas fueron aplicadas a personas que como se explicó con anterioridad, en su infancia hubieran desarrollado periodos largos o intermitentes de vivencias en las calles. Con ello, una vez aplicadas las entrevistas semiestructuradas se realizó un análisis para lograr la interpretación de los datos, obtenidos a partir del análisis del discurso.

### **2.1 La construcción del objeto de estudio**

En este caso, el objeto de estudio lo constituyen los adultos que en su infancia vivieron en situación de calle, y que, a partir de factores específicos y circunstancias especiales, desarrollaron una movilidad social ascendente y que, la mayoría de los casos, pusieron fin a la herencia de patrones culturales y

familiares asociados a su situación de pobreza, exclusión social y debilitamiento de los lazos familiares.

Como se mencionó con anterioridad, este trabajo se centra en el análisis de tres entrevistas semiestructuradas, diseñadas a partir de la determinación de un perfil sociodemográfico, que además de lo enunciado en la introducción a este capítulo, consistió en hombres en edades de 20 a 50 años, que en su infancia o adolescencia fueron personas en situación de calle, y que en su edad adulta, se convirtieron en individuos productivos, vinculados a la sociedad e incluso, con capacidades afectivas para constituir hogares estables y propios. Además de ser residentes de la Colonia Juan Morales, situada en el municipio de Yecapixtla, Morelos.

Cada entrevista de duración en promedio de noventa minutos, se basó en tres interrogantes esenciales:

1. ¿Qué factores detonaron el abandono del hogar?
2. ¿Qué características de la experiencia en las calles, moldearon la mentalidad actual de la población objetivo?
3. ¿Qué factores permitieron el ascenso social y el término de los patrones culturales asociados a la situación de pobreza?

La hipótesis planteada, consistente en que en algunas familias pobres experimentan sentimientos de frustración que se manifiestan en el desarrollo de relaciones interpersonales violentas. Los hijos de este tipo de hogares son víctimas de maltrato físico, emocional y psicológico severo, que, al no contar con una figura de autoridad paterna o materna, se convierten en factores detonadores que facilitan el abandono del hogar, permite la identificación de las

siguientes variables que posibilitaron el diseño de las preguntas de las entrevistas semiestructuradas.

Primero, la variable de análisis por la cual se analizará de forma general el objeto de estudio será a partir de la teoría de la cohesión social. Segundo, la variable antecedente de la hipótesis la constituyen los sentimientos de frustración que se manifiestan en el desarrollo de relaciones interpersonales violentas. Tercero, la variable independiente consistirá en corroborar si la población analizada, al ser víctimas de maltrato físico, emocional y psicológico severo, y no contar con una figura de autoridad paterna o materna, son los elementos explicativos para el abandono del hogar. Por lo tanto, el abandono o la expulsión del núcleo familiar, es la variable dependiente de la hipótesis.

El estudio se realizó durante el periodo 2019-2020, sin embargo, las entrevistas aquí planteadas tienen una delimitación temporal longitudinal, ya que se requieren de varios años de análisis en la historia de vida de las personas entrevistadas, para la determinación de los factores que dan lugar al detrimento de las relaciones familiares y al abandono del lugar.

Para toda investigación es importante planear una metodología o los diversos procedimientos que hay que realizar de manera ordenada, para poder dar pauta a los intereses de la investigación, y de acuerdo con lo que menciona Tamayo (1996, p. 175), “la metodología constituye la medula del plan, se refiere a la descripción de las unidades de análisis, o de investigación, las técnicas de observación y recolección de datos, los instrumentos, los procedimientos y las técnicas de análisis.” Por lo tanto, la investigación es de tipo exploratoria y descriptiva, con la intención de detallar el comportamiento del objeto de estudio.

## **2.2 Investigación exploratoria y descriptiva**

Teniendo en cuenta que la investigación exploratoria se distingue por examinar un tema poco estudiado, y que en el caso aquí expuesto; no se ha realizado estudio alguno con respecto a la delimitación espacial y temporal considerada, por lo tanto, se propone una investigación diagnóstica para conocer las generalidades del fenómeno.

Una investigación exploratoria de acuerdo con Hernández (2014) se realiza cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes. Dado lo anterior, el tema explorará un nuevo campo de investigación.

Sin embargo, la investigación también será descriptiva, ya que se expondrá un fenómeno. Esto en palabras de Hernández (2014), consiste en que los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. En este caso, consistirán en los factores de expulsión del hogar, la vivencia en las calles, las redes de solidaridad y especialmente, los factores que posibilitan que un individuo con tales condiciones, se convierta en miembro activo de la sociedad.

## **2.3 Metodología cualitativa**

La base analítica de la presente investigación la constituye la metodología cualitativa, dado que es aquella que recolecta datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de investigación (Hernández, 2014, p. 9).

Este tipo de investigación es útil para los intereses que persigue la investigación, debido a las características del objeto de estudio y la variable de análisis. Así mismo se hará acompañar de un estudio longitudinal, dado que la variable de análisis que en este caso las trayectorias de vida de la población objetivo, no puede ser datado en periodos cortos, por el contrario, se debe de estudiar en un tiempo que permita ver cómo y por qué cambiaron los patrones de vida de los individuos objeto de estudio de esta investigación.

Es importante destacar que “un estudio longitudinal o evolutivo recolecta datos a lo largo del tiempo con la intención de hacer referencia a los diversos cambios y/o consecuencias que se localicen” (Hernández, 2014, p. 11). De acuerdo con Hernández, los diseños longitudinales se dividen en tres tipos: diseños de tendencia (trend), diseños de análisis evolutivo de grupos (cohort) y diseños de panel. Interesa a la presente investigación, el diseño de análisis evolutivo de grupos cohorte, dado que se examinarán cambios a través del tiempo en subpoblaciones o grupos específicos (Glenn, 1977).

De la misma manera se hará una revisión documental, principalmente en cuanto a lo que refiere a los datos sobre evolución de pobreza, la bibliografía especializada sobre los niños de la calle, así como las bases de datos referentes a la vulnerabilidad de estos grupos.

Principalmente, el diseño metodológico de la investigación se basará en entrevistas semiestructuradas, de las cuales, en el apartado subsecuente se explicará qué son y cómo se diseñaron.

## **2.4 Técnicas de investigación**

### **2.4.1 Entrevistas semiestructuradas**

La entrevista semiestructurada es aquella en la que el entrevistador dispone de un guion, que recoge los temas que debe tratar a lo largo de la entrevista. Sin embargo, el orden en el que se abordan los diversos temas y el modo de formular las preguntas se dejan a la libre decisión y valoración del entrevistador. En un caso determinado, se puede plantear espontáneamente la necesidad de intervenir con alguna otra pregunta que no se encuentra en el guion, durante la conversación, con la intención de profundizar o aclarar aspectos en particular.

Las entrevistas se realizaron con la finalidad de conocer los antecedentes de vida de la población objetivo, además de identificar los patrones de violencia o de ruptura de los lazos familiares, por otro lado, también indagar los procesos constructores de solidaridad social en las calles, y las coyunturas que posibilitaron la movilidad social ascendente.

Por ello, un aspecto central consiste en la delimitación del perfil de los entrevistados, mismo que a continuación se explicará.

#### **2.4.1.1 Perfil sociodemográfico de la población objetivo**

La aplicación de las entrevistas semiestructuradas se limitó a la población que posee las siguientes características:

1. Residentes del municipio de Yecapixtla, Morelos.
2. Sexo masculino.
3. El ciclo etario oscila en un rango de 20-50 años.
4. Grado de escolaridad alfabetizados.

5. Haber vivido en situación de calle durante la infancia, en periodos largos o intermitentes, en la Colonia Juan Morales.

Las entrevistas semiestructuradas, se organizaron en un cuestionario de 30 preguntas, las cuales trataron responder a los siguientes factores:

1. Hábitos familiares y relaciones interpersonales durante la infancia.
2. Factores detonadores de la expulsión y/o abandono del núcleo familiar.
3. Recepción y/o acogida del menor por la comunidad en situación de calle.
4. La solidaridad social entre los miembros de la comunidad en situación de calle.
5. Los valores y/o identidades forjadas durante el periodo de vivencia en las calles.
6. La salida del núcleo de exclusión, el abandono de las calles y la integración social.

La duración en promedio de las entrevistas fue de noventa minutos, mismas que se aplicaron en una sola sesión, ya que se pretendía lograr la fluidez discursiva del entrevistado. Algunas de las preguntas no contempladas en el cuestionario inicial, únicamente tuvieron por fin la profundización del relato oral.

#### **2.4.1.2 Muestra**

La muestra entendida como un grupo de la población del que se pretende recolectar datos o información, deberá ser representativa de la población (Hernández, 2006, p. 236).

La determinación del tamaño de la muestra en la metodología cualitativa, no se basa en función de un muestreo numéricamente representativo, como en la de tipo cuantitativo. Sino en obtener a un grupo de participantes con las mismas variables sociodemográficas, con el objetivo de establecer coincidencias y discrepancias en el discurso, conocer los valores dominantes entre el target seleccionado, y poder establecer ideologemas representativos.

En este caso, debido a las limitantes de acceso a la población objetivo y a la identificación de variables coincidentes, se seleccionaron a tres personas con el perfil antes mencionado. Cada uno de ellos tuvo que ser valorado durante meses para poder establecer un periodo de confianza y lograr la recopilación del relato oral.

#### **2.4.2 El análisis del discurso: su aplicación en el estudio de caso**

El análisis del discurso es una técnica de investigación cualitativa, que se basa en el análisis semántico del relato oral. El método de análisis es variado dependiendo de los fines que persiga el investigador, sin embargo, su característica es el rigor con el que se realiza el estudio de los discursos, entendidos como textos o relatos orales transcritos.

Existe un amplio debate en la academia sobre la relevancia de la incorporación del análisis del discurso en el estudio de fenómenos sociales. Dicho debate surge por la imposibilidad de obtener datos numéricos o duros de los discursos. Sin embargo, para aquellos familiarizados con el análisis discursivo, confirman que el rigor es el mismo o incluso adquiere mayor dificultad para conocer la subjetividad de aquellos de donde se obtienen los relatos orales.



Para el estudio de caso, el sistema de análisis consistió en el reconocimiento de las macroestructuras semánticas o los grandes temas que reportan los entrevistados. En segundo orden, se identificó la ideología del emisor del discurso y los ideogramas o etiquetas ideológicas representativas, y, en tercer lugar, se cotejó si el discurso emitido corresponde con la posición social del emisor.

## **CAPÍTULO III. EXPERIENCIAS DE SUPERACIÓN DE NIÑEZ EN SITUACIÓN DE CALLE**

### **3.1 Hábitos familiares y relaciones interpersonales durante la infancia**

Uno de los primeros aspectos a desarrollar durante las entrevistas es la tipificación del entorno familiar que tuvo especial impacto en las relaciones interpersonales de la población objetivo.

Previo al análisis de los datos obtenidos en las entrevistas semiestructuradas, es necesario contextualizar la situación de violencia en la niñez reportada en la entidad, ya que la violencia familiar es una de las principales variables coincidentes que se encontraron en 2 de las 3 entrevistas. En la tabla 3, es posible observar durante el periodo 2010, el total de reportes recibidos, atendidos y comprobados por el Sistema Estatal DIF (SEDIF), además de aquellos que derivaron en denuncias en el Ministerio Público.

**Tabla 3. Total, de reportes de maltrato por cada 100 mil niños, Morelos**

**2010**

| <b>Total, de reportes recibidos por el SEDIF</b> | <b>Total, de reportes atendidos por el SEDIF</b> | <b>Total, de reportes en los que se comprueba el maltrato</b> | <b>Total, de denuncias presentadas ante el ministerio público</b> |
|--|--|---|---|
| 122.2  | 106.8  | 57.1  | 11.9  |

Fuente. Elaboración propia a partir de los datos del Centro de estudios para el adelanto de las mujeres y la equidad de género (CEAMEG, 2012, p. 9).

En la tabla 4 se aprecia por sexo, el número de maltratos identificados y atendidos por cada 100 mil niños.

**Tabla 4. Total, de menores que sufrieron maltrato por cada 100 mil niños, Morelos 2010**

| <b>Menores maltratados<br/>atendidos</b> | <b>Niñas maltratadas</b> | <b>Niños maltratados</b> |
|--|--------------------------|--------------------------|
| <b>90.6</b>                              | 100.6                    | 80.8                     |

Fuente. Elaboración propia a partir de los datos del CEAMEG (2012, p. 11).

En la tabla 5 se observa la tipología del maltrato infantil identificada por el SEDIF, por cada 100 mil niños, donde el 47.3 por ciento de los casos reportados fue debido a la omisión de cuidados y el 46.0 por ciento por maltrato físico.

**Tabla 5. Tipología del maltrato infantil en porcentajes, Morelos 2004**

| Físico | Abuso sexual | Abandono | Emocional | Omisión de cuidados | Explotación sexual comercial | Negligencia | Explotación laboral |
|--------|--------------|----------|-----------|---------------------|------------------------------|-------------|---------------------|
| 46.0   | 6.4          | 2.0      | 7.7       | 47.3                | 0.3                          | 0.0         | 0.0                 |

Fuente. Elaboración propia a partir de los datos del CEAMEG (2012, p. 14).

Continuando con el análisis estadístico, de acuerdo a la Encuesta Infantil y Juvenil 2018, realizada por el Instituto Nacional Electoral (INE), se hallaron los siguientes datos sobre maltrato infantil en Morelos: 76, 579 menores participaron en la consulta, de ellos, 49.54% pertenecían al sexo femenino, 47.38% al masculino, 1.15% dijo no identificarse con ninguno de los sexos y 1.94% se catalogó como “no especificado”.

El 13.55% de los encuestados reportó haber experimentado maltrato o violencia en un rango de edad de 6 a 17 años. De los grupos que se autodefinieron como niñas categorizadas en edades de 6 a 9 años, el 11% reportó haber recibido golpes; 11.3% groserías; 17.8% expresó “me hace sentir mal”; y un 6.6% prefirió no contestar.

En cuanto a los niños, 19.4% recibió golpes; 15.2% groserías; 17.3% dijo “me hace sentir mal”; y 7.3% no contestó. Este porcentaje de por sí alarmante, aumenta significativamente en el grupo que no se identifica con ninguno de los géneros: 26.3% reportó golpes; 18.4% groserías; 25.0% “me hace sentir mal”; y 18.4 % optó por no contestar.

Con respecto a los menores de 10 a 13 años se percibe un patrón de disminución de la violencia, sin embargo, sigue siendo mayor en la categoría donde no existe identificación con algún género. Los porcentajes mayoritarios en niñas con 10.4 % fue “me hace sentir mal”, en niños y en aquellos ubicados como género neutro, el tipo de violencia con 12.2% fueron las groserías.

La disminución de la violencia continúa en el grupo de 14 a 17 años de edad. En mujeres, el 5.1% reportó violencia física; 9.4% verbal; 6.2% psicológica; 1.3% sexual; y 2.3% no quiso contestar. Los hombres expresaron que el 7.3% sufrió golpes; 8.7% violencia verbal; 4.2% psicológica; 1.1% sexual; y 3.3% no quiso contestar.

En los casos de no hubo autoidentificación con ningún género 12.4% reportó haber experimentado violencia física; 23.5% de tipo verbal; 17.8% psicológica; 10.8% sexual; y 7.9% no quiso contestar.

En dicha encuesta el rango de edad de 6 a 9 años expresó el 29.4% se siente más violentado en el hogar; 15.0% en la escuela; y 6.6% en la calle. En las edades de 10 a 13 años, el 13.5% identificó la mayor frecuencia de violencia en el hogar; 10.9% en la escuela; 4.1% en la calle; 2.2 en internet; y 3.9% en otro lugar.

En el ciclo etario de 14 a 17 años, el entorno más violento se encuentra en la escuela con 7.7%; en el hogar con 6.6%; en la calle con 4.8%; en internet con 2.3%; y en el lugar de trabajo con 1.0%. A pesar del reporte de estos datos, paradójicamente, los tres grupos de edad dijeron sentirse más seguros en casa.

Los porcentajes son los siguientes:

**Tabla 5. Espacio que aporta mayor seguridad en los menores, Morelos  
2018**

| 6 a 9 años |      |           |               | 10 a 13 años |      |           |               | 14 a 17 años |        |              |               |
|------------|------|-----------|---------------|--------------|------|-----------|---------------|--------------|--------|--------------|---------------|
| Niña       | Niño | Niña/niño | No específica | Niña         | Niño | Niña/niño | No específica | Mujer        | Hombre | Mujer/Hombre | No específica |
| 84.5       | 80.7 | 61.8      | 69.9          | 91.9         | 90.3 | 75.8      | 85.1          | 91.6         | 91.1   | 79.3         | 79.0          |

Fuente. Elaboración propia a partir de los datos la Encuesta Infantil y Juvenil 2018.

Lo anterior se ratifica al analizar los porcentajes por grupos de edad en donde las personas de mayor confianza en los menores son los familiares. Esto es que, de los 6 a 9 años, el 83.7% confía en la familia; de 10 a 13 años, el 90.1%; y de 14 a 17 años, el 86.3%.

Esta contextualización permite entender que a pesar de lo contradictorio que podría resultar el experimentar mayor violencia en el hogar, los menores confían más en su círculo de socialización primaria. Esto mismo se comprueba en la mayoría de los entrevistados, como es posible observarse en los siguientes discursos:

[...] El problema de mi papá es alcohólico, era alcohólico. Él trabaja la herrería. Entonces, él no tenía la capacidad o la orientación de escuchar. Sufría unos castigos fuertes por parte de él.

En una ocasión me correteó a pedradas, otras ocasiones fueron castigos con el material de trabajo. Lo cual, no odio a mi padre porque me enseñó a trabajar, a agarrar un buen martillo, pero a su manera. Porque también hay que entender de que quedó huérfano de padre a los siete años, y se convirtió en el pilar de su casa, trabajando desde ese entonces, y esa era la educación que se daba en los talleres de ese entonces, muy ruda, muy fuerte. (Entrevista 1, comunicación personal, 1 de noviembre de 2019).

[...] vivo una infancia en la cual no fue muy agradable [...] el primer año... este... por miedo a la gente, por miedo a la sociedad, miedo a los maestros, ya que desde el primer año fue mi tortura porque había un maestro... este... que le caían gordo los burros... odiaba a los burros, y como yo era de los burros, por eso es que me sentaba yo al último, y siempre me paraba a preguntarme, y nunca respondía yo y siempre me paraba enfrente como un burro... y luego este... echaba a pelear a los aplicados con los más burros y como yo era un niño tímido, siempre me golpeaban (Entrevista 3, comunicación personal, 7 de noviembre de 2019).

En consecuencia, a pesar de experimentar situaciones de violencia intrafamiliar, existe un discurso de justificación ante tales actos, y una romanización de los recuerdos de infancia. Sin embargo, en uno de los casos, estos elementos parecieran no cumplirse puesto que el entrevistado reporta haber tenido una infancia sin violencia:

[...] y, ¿de pequeño cómo fue tu infancia? Pues bonita [...] no, pues... normal... así como cualquier niño... mi mamá trabajaba, me cuidaba mi abuelita, yo iba a la escuela a la primaria... yo llegaba de la escuela y pues, hacía el quehacer y hacía mi tarea para que me dejara salir mi mamá un rato. (Entrevista 2, comunicación personal, 3 de noviembre de 2019).

No obstante, con base en la literatura analizada, estos discursos son evidencia empírica de las teorías explicativas del abandono del hogar, ya que el tipo de maltrato familiar produce tres categorías de niños en situación de calle:

[...] en primer lugar están los que permanecen en sus casas, en apariencia bajo el cuidado de sus padres, pero en realidad son ignorados y menospreciados y en donde ante a cronicidad son institucionalizados, el segundo grupo son los niños institucionalizados, en el cual el rompimiento de los lazos familiares es más notorio y se da un abandono real, puesto que la función protectora cesa ya sea porque los padres han muerto, desaparecido o vulnerado los derechos.

Transfiriendo la función a las instituciones y en el último grupo estos los niños de la calle, estos niños pertenecieron originalmente a la primera categoría, pero decidieron evadir la situación de desamparo (Restrepo, 2004, como se citó en Pineda y Moreno, 2008, p. 158).

En este caso, a pesar de la normalización de la violencia y la justificación de las conductas patológicas en el hogar, cada uno de los entrevistados experimentó violencia intrafamiliar de acuerdo a lo anteriormente citado, ya sea por



negligencia en el cuidado, o por la transferencia de la responsabilidad del sustento a terceros que gradualmente derivaron en que el menor se responsabilizara de su integridad.

En el apartado subsecuente se analizarán los efectos de la violencia intrafamiliar y de otras variables, como elementos coincidentes en el discurso y las trayectorias de vida, que permitieron la expulsión y/o abandono del núcleo familiar.

### **3.2 Factores detonadores de la expulsión y/o abandono del núcleo familiar**

Previo a la recolección de las entrevistas, la premisa que guiaba esta investigación era la violencia intrafamiliar como el detonador mayoritario del abandono del círculo primario. Sin embargo, se pudieron identificar otros aspectos que los entrevistados no catalogaron como violencia o maltrato, dado que no hubo experiencias físicas o verbales.

De acuerdo con Bowlby, (1973; citado por Barudy, 2003) el abandono es una separación progresiva y una pérdida de lazos afectivos que va aumentando hasta darse el abandono definitivo, Cobos, (1981; citado por Rodríguez, 2003) manifiesta que el abandono es el de transcurrir en el tiempo, y no simplemente como un acto instantáneo, lo que clarifica que la afición popular de abandono como un acto en el que el sujeto es apartado de la fuente de amor, dejado solo en la calle, puesto en adopción, corresponde naturalmente a formas extremas, pero que, en realidad, en la mayoría de los casos se trata de situaciones mucho más sutiles en las que se transmite al niño la inseguridad, no cubrimiento de necesidades y desatención.

Otro aspecto estudiado y debatido sobre el tema de abandono hace referencia al rechazo parental el cual se define como la ausencia del calor, afecto o amor de los padres hacia sus hijos, lo cual puede adoptar tres formas: a) hostilidad y agresividad; b) indiferencia y negligencia y c) rechazo indiferenciado (Lila y Gracia, 2005, como se citó en Pineda y Moreno, 2008, p. 157).

Lo anterior significa que, de acuerdo a las entrevistas recabadas, dos aspectos centrales permitieron la expulsión del núcleo familias: violencia tácita y aquella no perceptible como lo fue la ruptura progresiva y casi imperceptible de los lazos familiares. Estas situaciones paulatinamente destruyen la autoestima en los menores y dado el deterioro de la confianza en los padres o tutores, cada persona entrevistada consideró como una estructura de oportunidad el salir de casa:

[...] uno de los principios por los cuales tuve que alejarme de casa, fue la ausencia de mi madre, que se tuvo que ir a trabajar a Estados Unidos, y me quedé a cargo de mi hermana, la cual, al ser menor de edad, no tenía la capacidad y tuve que irme a vivir con una de mis tías. Ella tenía una pareja que vendía pollos, la pareja se llamaba Martha... se llama Martha. Entonces, en esa casa, hacíamos la labor... este... de levantarnos 3:30 o 4:00 de la mañana para prender el fogón, preparar el agua... este... matar a los pollos por medio del cuchillo y meterlos en la garganta, el cortarles la yugular y verlos desangrar para después, luego moribundos, meterlos al agua caliente y desplumarlos. Posteriormente... este... destazarlos para su venta e íbamos a varias colonias.

En una de esas ocasiones, de esas anécdotas, es que, llegaron y casi, y ya se acercan y nos asaltan amenazándome con una pistola hechiza, y a mi tía entregándole el dinero. A partir de entonces, viene como una cierta desconfianza de la dueña, de la pareja de mi tía hacia mi persona, y también, en esa casa estaban habitando puras mujeres. O sea, yo era el único varón, y como que lo veían mal, y tuvieron que regresarme con mi papá. (Entrevista 1, comunicación personal, 1 de noviembre de 2019).

En este discurso es posible corroborar que la madre al abandonar al menor, deja al cuidado de éste a otros miembros de la familia, sin considerar que no existe la madurez física, emocional y mental para poder lidiar con la crianza de otros. Lo cual, repercute en una revictimización del menor al ser abandonado por segunda ocasión por sus padres.

El entrevistado reporta una situación de explotación laboral en la que describe una serie de actividades encomendadas por sus familiares como obligaciones por su permanencia en el hogar. Además de una permanente situación de discriminación por género y preferencias sexuales, al vivir únicamente con mujeres mayoritariamente homosexuales. Sin embargo, como se analizó en el apartado anterior, el entrevistado al regresar a vivir con su padre, experimenta violencia física y verbal, y actos negligentes en cuanto a su cuidado que le llevan a abandonar el hogar:

[...] Eh... pasando el tiempo, pues eso me conllevó un tiempo a salirme de mi casa. [...] Entonces, regresando a la pregunta de por qué se incursionó en la calle, fue precisamente eso, el huir un poco

del maltrato. En ese entonces tú piensas más en ti [...] Mi papá otra vez volvió a caer en el alcohol y vivía maltratos. De hecho, cuando él se enojaba nos tiraba a mi hermana y a mí, la comida a la basura. Era su forma de... desquitarse... o sea, su impotencia de educar, sería la cuestión. No fue una persona que se preparó para educar a sus hijos, eso fue lo que se vivía en ese entonces. (Entrevista 1, comunicación personal, 1 de noviembre de 2019).

El siguiente extracto discursivo refleja al igual que el anterior, un círculo familiar lleno de abusos, en el que el entrevistado asocia a temores infantiles y escolares:

[...] a mis inicios, recuerdo, vivíamos en una casita de lámina, a donde vivíamos mi papá, mi mamá y tres hermanos. Pero como mi papá tenía otra mujer, él llegaba casi cada ocho días, llegaba tomado. A mis inicios, cuando entro en razón y me doy cuenta que la vida era desagradable porque vivíamos en una casita de cuatro por cuatro, una casa de lámina, en la cual este... llovía, mi pobre madre era la... única que sacaba el agua para que no nos mojáramos, ya que nosotros dormíamos en el suelo. Pasa el tiempo y yo empiezo a ir a la primaria, y todo iba normal, o aparentemente normal [...] voy a segundo año y yo, yo me hacía, yo me orinaba, porque eh... recuerdo, en una de las etapas de la infancia, no recuerdo, la edad de cuatro o cinco años, recuerdo que un día salí al baño y como el baño estaba a unos cien metros de distancia era muy lejos, y entonces yo bajé de madrugada, no puedo recordar la hora... este... cuando salió un hombre de negro, es cuando el negro vivía con otro hombre ahí, él era una persona normal pero siempre le decían “el negro” [...] cuando yo quería hacer

del baño, yo salgo, yo quería entrar, entonces sale y me espantó, me espantó pero era una persona normal [...] entonces a partir de ahí entré en temor, y ya nunca fui al baño, entonces preferí hacerme en la cama, y nunca decirle a nadie. Cuando ellos se dan cuenta, ellos se daban cuenta de que... yo este... mi problema era de que olía mucho a orín... este... me empezaron a hacer burla, entonces la escuela ya no fue muy buena, pero yo traté de echarle ganas, entonces llego a tercer año y ya en tercer año yo era más grande, era como de ocho años, nueve años [...] recuerdo que empecé a echarle ganas, fui muy inteligente [...] y yo le dije al maestro que si me podía poner tablas, multiplicaciones y divisiones [...] él se dio cuenta de mi aprendizaje y me dijo “tú estás bueno para cuarto año”, me brinca para cuarto año, pero en ese lapso mandó traer a mi mamá y le dijo a mi mamá este que... que... si yo tenía papá, y dijo que no. A mí me preguntan que si yo tenía papá y yo les dije que sí, pero ella decía que no porque me registró como madre soltera, tons... cuando me entrevista la directora y ella dijo que... este... que yo había dicho que tenía papá, me dijo... este... “habla sin miedo”, y yo tenía miedo, porque yo no sabía el por qué... este yo tenía miedo porque ahí estaba mi mamá [...] entonces cuando la directora le dice a mi mamá que por qué yo no... este... que por qué me había registrado como madre soltera si yo decía que tenía papá, entonces me dice la directora, “habla sin miedo”, y yo le dije sí yo tengo papá nomás que... este... él viene de vez en cuando. Tons la directora amenaza a mi mamá diciendo que le iba a echar a la ministerial en caso de que no

cumpliera con su obligación de registrarme, entonces mi madre va y me registra [...] ya con los apellidos de mi padre [...] que hasta la fecha de hoy tengo problemas por ese apellido. [...] Entro a la secundaria y comienzo a juntarme con malas amistades, con malas personas, y me empiezo a dar cuenta de que... mi vida estaba un poquito destruida... este... por ese aspecto... mi hermano mayor me empieza a decir que le echara ganas a la escuela, porque mi mamá le había dicho que yo tenía problemas en la escuela y que había reprobado materias, entonces mi hermano habla conmigo y fue como empecé a echarle ganas. Entonces yo salgo de la secundaria y mis hermanos eran militares, entonces yo le digo a uno de ellos que me echara la mano para entrar al ejército, entonces no quisieron. Al poco tiempo me di cuenta de que ellos le habían ayudado a gente, a amigos de mi infancia, igual que yo, y ellos ingresaron, entonces yo me sentí deprimido, me sentí solo, me sentí frustrado, y lo primero que hice fue abandonar mi casa, me fui a Sinaloa a los dieciséis años a este... a ver qué podía yo hacer, entonces yo ahí era feliz [...] Yo decidí salirme de mi casa por el amor propio. Yo sentí que nadie me quería, y que era yo un cero a la izquierda. (Entrevista 3, comunicación personal, 7 de noviembre de 2019).

El abuso familiar es posible observarse no de forma tácita con golpes o violencia verbal, sino en la negligencia en los cuidados de la madre hacia el menor. La gravedad del caso llega a ser reportado por las autoridades escolares, sin embargo, el entrevistado no asocia ello como responsabilidad directa de la madre, en todo momento expresa frases exculpatorias o incluso, como

responsabilidad de él, sin considerar que a esa temprana edad no tiene madurez mental, emocional ni física para solventar sus temores o cuidado personal. El discurso evidencia que al perderse la confianza principalmente en los hermanos, el sentimiento de injusticia y traición le orillan a abandonar el hogar.

[...] fue bonita mi infancia pero desgraciadamente conocí a otras personas [...] a temprana edad pues, se podría decir que empecé a tomar, a drogar [...] cuando nos juntábamos nosotros había una combi y en esa combi la abríamos y nos quedábamos pues, dos o tres o cuatro a veces [...] como a los catorce me corrió mi mamá [...] pues por lo mismo, ¿no?, de que luego andaba seguido en separos, y me decía, ¿no?, y le marcaba pues para que no fuera por mí sino para que supiera, ¿no?, que estaba bien [...] y me corrió y me brinqué ahí donde te digo, como estaba chico, pues me fui ahí con los de la banda, ¿no?, pos sabía que no había falla ahí (Entrevista 2, comunicación personal, 3 de noviembre de 2019).

En este tercer extracto discursivo, como se analizó en el apartado anterior, el entrevistado asegura haber crecido en un hogar responsable y con atenciones permanentes. Sin embargo, es posible notar que, en realidad al permanecer varias horas con la abuela y hacer actividades que evidencian la responsabilidad mayoritaria de él en el hogar, existe un vacío de atención que es llenado por el grupo de pares.

En los tres discursos la mayoría de los entrevistados no percibe el maltrato infantil y existe una justificación permanente de la actitud de los padres o tutores, e incluso se percibe una transformación de la identidad donde la responsabilidad

de estas actitudes nocivas de la familia se la atribuyen a ellos mismos, a sus conductas y actitudes negativas.

En el siguiente apartado se analizarán los aspectos centrales de la acogida de los menores por la comunidad en situación de calle, la solidaridad social, y los valores e identidades forjadas durante el periodo de vivencia fuera del círculo primario.

### **3.3 Recepción y/o acogida del menor por la comunidad en situación de calle**

En el presente apartado, a partir del análisis del relato oral de las trayectorias de vida de los entrevistados, se ha tratado de identificar los factores que posibilitaron la integración de los entonces menores, a la comunidad de las calles. En el primer relato aquí presentado, se destaca el entorno de violencia repetida en el círculo familiar que llevaron al abandono del hogar:

[...] Entonces, regresando a la pregunta de por qué se incursionó en la calle, fue precisamente eso, el huir un poco del maltrato. En ese entonces tú piensas más en ti y de repente, los que me acogen son los chavos de las bandas, en ese entonces, ya estaba muy de moda que cada colonia tenía su banda, ya en ese primer lapso fue que me junté con la banda de Tetelcingo.[...] Muchos de los chicos dormíamos en los puestos donde ahora estaba antes el Tíboli [...] vendíamos fayuca, también trabajábamos con los fayuqueros, y este... dormíamos ahí en los puestos, varios de los compañeros [...] variábamos los que vivíamos ahí, éramos como 40 o 50 chavos de aquí de la Alameda, y más tomar en cuenta los de la Revolución que se venían acá, los de la Burgos, de Tetelcingo, de Lecumberri, de la



Zapata que también convergían aquí, y luego los pleitos campales en los salones de baile [...] terminando las fiestas había pleitos campales [...] dentro de toda esta actividad para poder sobrevivir, tuve que también andar con chavas de 30 años [...] cuidaba yo a chicas que trabajaban en la prostitución, pero ellas, o sea... nunca fue un abuso, sino al contrario, fue una compensación porque [...] yo las cuidaba de cierta manera que no las golpearan [...] que no las lastimaran [...] claro, también hay que saber meter las manos, o sea, en la calle aprendes a meter las manos porque aprendes... más aparte los abusos que se viven constantemente [...] primero comer, subsistir para comer, segundo, la gente te margina, por más que te ofrezca ayuda la gente, la misma gente por tu condición física, el estereotipo, te confina a verte como malandro... este... obviamente como yo no toqué las drogas, pero sí alcohol, sí terminé alcoholizado en la calle, durmiendo en la calle, precisamente por eso... abusos muy fuertes desde golpes hasta diversos asuntos, hasta violación, pero eso me conllevó a subsistir con mayor fuerza, a estar completamente entendido que soy un superviviente de las situaciones. [...] Entre los 15 hasta los acá de los 24 o 25 años, me tocó ya grande, pero venía con cierta inocencia [...] pero hay algo que sí hay que comprender, a diferencia del vandalismo que se vive ahora en aquel entonces las bandas eran, las pandillas, eran en ese entonces, como centros comunales, donde llegabas y te aceptaban como parte de una familia, donde te apoyabas y te protegías, te protegían, te ayudaban a crecer de una u otra manera [...] las pandillas, nosotros estábamos

conformados entre 40 o 50 [...] sí llegaban a haber conflictos, por eso lo de las peleas campales, afuera de los bailes o de los salones de baile [...] nunca faltaba que fuéramos de gorriones, era cuando se hacían las peleas campales [...] había mujeres, de hecho en ese entonces, se respetaba mucho a la mujer, las cuidábamos demasiado, pero de repente también había mujeres muy agresivas, o sea, de hecho sí había mujeres que tenían una agresión fuerte, por sentirse tan protegidas [...] porque sí las protegíamos mucho, las respetábamos, bueno, al menos nosotros, lo que fue el parque Revolución y aquí en la Alameda se le respetaba mucho a las chicas. [...] la migración en ese entonces a muchos de los compañeros nos afectó. La migración afecta mucho a las familias. Muchos dicen, “es que mandan dinero para construir casas”, es que, no nada más es el dinero, es una discusión que yo tengo en casa, para ellos cuando les digo que no es lo más importante, no puedes anteponer el dinero a tus valores, no puedes anteponer la acumulación de riquezas a tu humanismo, esa es la discusión que yo tengo constantemente [...] Los de abajo tienen más valores morales que los que tienen mucho, los que están en el alta, disminuyen sus valores. (Entrevista 1, comunicación personal, 1 de noviembre de 2019).

De lo anterior, se pueden identificar procesos de construcción de confianza en el otro, tal como lo especifica la teoría de la cohesión social. En el relato se observa un vínculo estrecho afianzado en las calles, por afinidad no sólo física, sino por la pertenencia a un grupo etario determinado y a menores abandonados por sus familiares a causa de la migración transnacional hacia Estados Unidos.

Asimismo, se identifican figuras retóricas que enmarcan la discriminación social hacia los menores, ya sea por el físico o por la vivencia en las calles, que a pesar de ser un grupo numeroso de las colonias que enuncia el entrevistado, manifiesta el estar invisibilizados por la sociedad y estigmatizados por su condición.

A pesar de la violencia y abusos experimentados en la calle, el entrevistado hace explícito el lazo social y la solidaridad grupal entre los géneros, el cuidado para sobrevivir en las calles hacia los más vulnerables, y la protección intergrupal para pernoctar en los espacios públicos. En cuanto a las identidades forjadas en ese periodo, se observan valores en los que el respeto mutuo, la idealización de los valores morales y el humanismo, priman sobre el ingreso económico. Esto puede deberse no sólo a las experiencias traumáticas y de violencias sufridas, sino por la formación artística de la que el entrevistado hizo uso y que le permitió experimentar procesos de catarsis para poder asumirse como sobreviviente de las circunstancias.

En el segundo relato, el entrevistado asume que el abandono del círculo familiar se debe a una decisión personal. Sin embargo, a medida que avanza la entrevista se pueden observar al respecto, aspectos contradictorios:

[...] me corrió y me gustó pues, andar en la calle, pues andábamos tomando todos los días. No trabajaba yo y tenía dinero, sin hacer nada, nos daban, regalaban dinero, pero luego nos contrataban para ir a pegarle a la gente. [...] Ya tenía como 15 y pues te digo que me enseñaron a pelear, y pues íbamos a pegarle a señores, a chavos, señores de 40, 30, 28, y pues te digo, yo tenía 15. [...] Pues pasé muchas cosas, y qué te digo amiga, lo hecho, hecho está y

arrepentido no estoy, lo que pasó, pasó y pues ni modo, ¿no? [...] Nos balacearon en la calle, llegaron y abrieron una camioneta y llegaron y nos balacearon [...] Pues yo, como estoy flaquito y así, pues había un poste, y me quedé paradito en un poste [...] pues, de hecho, hasta en el poste todavía se ven, tienen 8 balazos, pues iban directo hacia mí, pero pues gracias a Dios me cubrió el poste. [...] Muchas veces han llegado y me han pegado y nos han querido picar, me han puesto cuetes en la cabeza, me han querido matar, me han hincado, me han amarrado y pues, para matarme, ¿no?, pero pues gracias a Dios sigo aquí. [...] Muchos problemas, ¿no? [...] me han pasado muchas cosas, ¿no? [...] Desde los 14 años se podría decir que estuve en una banda, cuando era cholo, ¿no?, pues ahorita pues es el cártel, ¿no? [...] Pues andando en el cártel es más que una empresa, no es cualquier cosa, no es una banda, no es así, ¿no?, cualquier cosa, más que nada es una familia. Si tienes algún problema, ellos te apoyan, si necesitas dinero, o se te acabó para tu renta o cualquier cosa, pues ellos te lo pagan, ¿no? Lógicamente a lo mejor se lo pagas, pero si tu patrón es chido, pues él te lo paga. Pero pues hay veces que, si tú eres tirador y vendes droga, pues hay veces que te gana la tentación y te tomas la droga, o la vendes y te vas de pedo, ¿no?, o a cotorrear con chicas, o lo que quieras, ¿no?, y pues ahí vienen los problemas, que... por no entregar la cuenta el día que te toca o así, pues te dicen que qué onda con su feria, ¿no?, y pues si no se las das, pues te tablean, unos tablazos, como advertencia, ¿no?, para que no la riegues, ¿no? Pero pues a lo mejor ese es el lado malo, porque lo

bueno, si tienes algún problema, te pegaron, llegaron a tu casa a insultarte, o así, pues tus marcas y pues en cuanto lleguen, llegarán como en 5 minutos, pues ya llegan y ellos no llegan a preguntarte, ¿no?, ya llegan, y por ejemplo tú eres el del problema, llegan por ti y pues te suben al carro, y te llevan. Y pues es igual, te dan una putiza y unas tablas (sic), y ya pagas un billete, tú tienes que pagar y si no pagas, pues, hacen que pague tu familia y a ti te amarran. Pero pues a la vez está chido, pues no es como una pandilla, ¿no?, ya es una familia eso, ¿no? Te digo, te apoyan, sus lados malos es que si tú la riegas o por ejemplo, andas bien pedo y andas gritando, y se te quedan viendo, o pues andas diciendo, pues yo soy del cártel, o yo trabajo para tal, pues hay problemas, en lugar de que se la hagan del problema a ellos, o a los otros, la bronca es para mí pues, por andar diciendo mamadas [...] [...] Muchos lo ven así, ¿no?, como algo muy feo, que nosotros somos los malos, o así, ¿no?, pero pues somos una familia, ¿no?, y pues al menos está chido, pues si tú no tienes problemas con nadie y pues relax, tú puedes andar caminando por donde sea. [...] ah y pues, me pidió dinero hace rato mi hermano, le digo, pues va, va, va, para que compre sus libros, ¿no?, pues para que no pase lo mismo [...] Siempre me ha gustado trabajar, pues se podría decir que no me gusta que me regalen mi vicio [...] Mi hermanito me dijo hace rato que le diera dinero para pagar sus libretas para que no lo vaya a regañar el maestro [...] y pues sí, dije, ¿no?, pues no hay falla, le dije nomás no te puedo dar mucho, pero pues tengo ahorita algo, y llegué y se lo compré, ¿no?, le dije, ten, ve [...] y

pues, le dio gusto. Compré un desodorante de aerosol, y le dije, ten tú guárdalo, pero luego yo voy a venir en las mañanas antes de que me vaya a trabajar y le dije, me vas a dar, y dice, sí hermano [...] tiene 10 años, llevo y sí, lo veo que se pone contento. O luego me pide así, un chicle o unas papas, si traigo, pues se las compro. Prefiero comprarle algo a él, a comprarme una cerveza yo, ¿no? [...] Mi hermanito es como si fuera mi gemelo, es como si yo hubiera vuelto (sic) a renacer con él [...] Pero no siento feo por mi mamá, a lo mejor por mi hermanito, pues 'ta niño, es un bebé, ¿no?, y sí me... pues hay veces como que me duele, ¿no?, y pues a lo mejor por eso ando en esas cosas, ¿no?, pues yo le quiero dar una casita a mi hermano, ¿no?, no sé, dejarle aunque sea un carrito, una casa, pues para que él no tenga problemas de grande, de que tenga que rentar o algo así, que tanga un lugar donde vivir, para él y su familia [...] Yo sé que él va a crecer y hacerse de su mujer o de sus novias, o de su esposa o lo que sea, y no me gustaría que viviera toda la vida, pues, con mi mamá [...] Pues a mí me gustaría que mi hermanito fuera alguien y que tuviera algo. (Entrevista 2, comunicación personal, 3 de noviembre de 2019).

En el relato anterior, es posible observar que el entrevistado expresa repetidamente que el abandono del hogar se debe a la relación continua con personas conflictivas o que pertenecen a entornos de violencia, delincuencia y exclusión. También refiere el haber transitado periodos de encarcelamiento que orillaron a su madre a expulsarlo del hogar, justificando en todo momento, que esas consecuencias son parte del comportamiento personal y no por deficiencias

o inconsistencias del cuidado materno, con lo cual, por sí mismo, no se asume como menor, probablemente como estrategia psicológica para no culpar directamente a la madre. A partir de ese momento, ratifica el incremento de ingesta de sustancias tóxicas y adictivas, y el desarrollo-aprendizaje de estrategias de sobrevivencia en las calles, que, además, le permitieron tener ingresos constantes.

No obstante, utiliza como rótulos argumentativos la pertenencia a pandillas o bandas, como “una familia”. En este relato, se puede corroborar que, a pesar del entorno nocivo y violento, el entrevistado minimiza aquellas cuestiones causantes de posibles traumas físicos y psicológicos repitiendo constantemente que hay momentos de premios y castigos por pertenecer a esos grupos delincuenciales, pero, por el contrario, la recompensa final es mayor al sentir el cobijo similar al familiar, negado por sus parientes sanguíneos.

Entre las identidades forjadas en este periodo de vivencia en las calles, es posible notar que el entrevistado asume al hermano menor como una identidad paralela a la de él, en la cual, pretende darle a ese menor, lo que no obtuvo en la infancia. Esto como mecanismo para subsanar las pérdidas iniciales de tipo material, afectivo y como forma de restauración de la confianza intrafamiliar.

En el tercer relato, el vínculo con los grupos de pares desarrollado por el entrevistado, no son tan perceptibles como en los dos anteriores:

[...] por cuestión económica y moral me regreso a casa, me meto al ejército, empiezo a hacer lo que yo tenía que hacer en cuestión moral, y al medio año yo robaba, entonces empecé a probar drogas, me empiezo a juntar con gente... con pandilleros, y ahí fue como mi vida

se empezaba a destruir, en ese lapso me encuentro a una persona, este que se convirtió en mi esposa, me junto con ella y fue como mi vida empezó un poquito a cambiar, pero en ese lapso comienzo a probar el alcohol y me di cuenta que el alcohol me liberó, me liberó en cuestión de mis complejos de inferioridad, empiezo a probar el alcohol, empiezo a probar las drogas, pero las drogas no me gustaban, las drogas no me gustaron porque yo veía que... este... que, gente de mi edad habían quedado... este... unos habían quedado mal de sus facultades y a otros los habían corrido de su casa, entonces.. Eh... yo tuve que tomar otro tipo de este... de pensamientos en el cual pensar que ya iba a nacer un hijo, y yo tenía que enderezar mi camino. Pero sin darme cuenta que lentamente me iba yo hundiendo en el alcohol, y cuando la familia o mi esposa quiso ayudarme ya era demasiado tarde, caigo en la adicción del alcohol, y ya no pude salir solo. Me encierran en grupos de alcohólicos anónimos, pero no funcionaba y no funcionaba. Pasa el tiempo y llega un día en el que me pongo a analizar que me hizo falta un padre, un abrazo, ya que mis cumpleaños, yo nomás recuerdo que hubo un cumpleaños, tuve unos zapatos y un pantalón, eso es lo que recuerdo. [...] cuando mi padre se fue y regresa a los 6, 7 años pensé en matar a mi padre o golpearlo por lo menos, entonces en ese lapso quise golpearlo pero mi madre salió y ella lo defendió... tons yo pensé que estaba el mundo contra mí, porque dije, cómo es posible que esa mujer tonta, en vez de que me defienda a mí, o esté a mi lado, o en vez de que me dé la razón a mí, se la da a él [...] Mis hijos ya son



mayores de edad y lo único que les pedía es que no fueran igual que yo. Mi hijo termina su carrera y mi hija hace su vida, y a los 19 años, y eso fue una frustración porque yo quería que los dos sacaran su carrera, pero uno la termina y ella no. Entonces la vida se me fue, no me di cuenta ni cómo se me fue la vida ni cómo se fue el tiempo. Yo mi meta era siempre estar jubilado para no estar mendingando un peso, porque desgraciadamente una persona que no tiene un futuro es una persona que va sufrir siempre pa' toda su vida. Dicen que el dinero no es la vida, pero es parte de la vida y la felicidad, ya que actualmente o en tiempos anteriores, se ha comprobado que con dinero, dondequiera puede uno sobresalir o tener otro tipo de vida, pero sin dinero, los problemas, la mayoría de las decisiones de las personas que se juntan a una edad temprana, la mayoría de problemas es el dinero o de inmadurez, en mi caso personal había sido la economía, pero gracias a mis trabajos que tuve de academias y academias, fue como mi vida se ha ido normalizando y hoy en día, en la actualidad, en lo único que pienso, este que, las personas que tengan sus hijos, este... las madres solteras que piensen que primero que los hijos son el ejemplo, ellas son el ejemplo de los hijos, ya que de lo contrario, se encuentran una persona como yo, eh... viene el fracaso. Yo, por azares de la vida, o gracias a Dios, todavía la conservo, pero la mayoría que yo conozco o la mayoría están muertos, y los demás, están en prisión, y los demás quedaron locos. Entonces en lo que respecta de mí, yo lo único que busco es darles esa reflexión a los jóvenes que, lo que es la droga y el alcohol es malo

porque siempre las malas amistades, siempre llevan al rompimiento de un matrimonio, o hasta de inclusive de la vida misma, o de lo que en verdad vale la pena vivir. [...] A mis hijos nunca pudo afectarles mi infancia porque mi padre nunca me dio un abrazo, nunca me festejó un cumpleaños, y sin embargo mis hijos, a pesar de que ya tienen 20 y 25 años, yo los abrazaba y les decía que los quería mucho. A ellos nunca les faltó un pastel hasta los 8 o 10 años, siempre les compré un pastel, aunque sea pequeñito, a mis posibilidades [...] yo los llevé siempre al parque a que se divirtieran, cosa que yo nunca me divertí. Les di sus estudios a base de mi trabajo, esto porque de lo contrario me di cuenta que sin mí, pues ellos eran un fracaso [...] mi miedo era que ellos fueran igual que yo. (Entrevista 3, comunicación personal, 7 de noviembre de 2019).

En este último relato, el entrevistado corrobora lo analizado en el apartado anterior: la violencia intrafamiliar y escolar. En este caso, como se ha mencionado con anterioridad, a pesar de no existir violencia física comprobada, la negligencia en el cuidado del menor por la madre, es evidente.

El entrevistado refleja severos traumas de infancia a causa de la ausencia de la figura paterna, y, por el contrario, la sacralización de la materna. Lo cual, lo lleva a periodos prolongados de adicción al alcohol, principalmente. Sin embargo, el entrevistado expresa que el inicio en el cambio de sus patrones autodestructivos se produce al conocer la mujer que se convertiría en su esposa y al estar a la espera de su primogénito.

Por el contrario, en este relato no es posible corroborar las relaciones de solidaridad que desarrolló con los grupos de pares, pues en repetidas ocasiones los cataloga como una influencia negativa en la vida. Además, es posible observar una constante migración y abandono de estructuras laborales y de vivienda. Lo cual, refleja que no existía arraigo con un determinado grupo social, incluso el asociado con su nueva y creciente familia.

Finalmente, los valores que influyeron en el moldeamiento de su identidad adulta se pueden analizar en su interpretación de lo que considera como una vida exitosa. En ella cataloga como necesario la adquisición de dinero, el acceso a estudios y a la postergación de la maternidad, sobre todo, en lo que se refiere a sus hijos. Expresa también una serie de recomendaciones preventivas sobre las adicciones y en específico sobre el comportamiento inmaculado de las madres solteras.

Estos aspectos identificados en los tres relatos anteriores, podrían conllevar a una reflexión prematura sobre la imposibilidad del abandono de las calles. Sin embargo, como se analizará en el apartado subsecuente, existen factores que posibilitaron la movilidad social ascendente.

### **3.4 La salida del núcleo de exclusión, el abandono de las calles y la integración social**

El primero de los relatos es el más complejo en contenido, dado que la vivencia en las calles, por parte del entrevistado, fue intermitente. Por lo tanto, identificar los momentos que finalmente le posibilitaron el abandono de las calles ha sido particularmente difícil:

[...] a partir de que caí en el teatro a enseñar por medio de este arte que, la vida se puede modificar, que las vidas pueden transformarse dependiendo qué tan comprometido tengas tu oficio [...] jamás tuve un acercamiento con una institución, en ese entonces no había esas instituciones, en ese entonces era o los separos o la calle, estaban iniciando apenas mucho movimiento de alcohólicos anónimos aquí, entonces eran como los encierros, ¿no?, entonces que se corría mucho el rumor y el miedo de esos encierros, no sé, se decía que te amarraban, te bañaban con el agua de la manguera fría, es lo que se decía [...] entonces vivías con temor en ese sentido. [...] En ese entonces yo no tenía conocimiento de que hubiera o existiera alguna institución para niños de la calle [...] en ese entonces acuérdate que era como quien tenía todo el derecho hasta de maltratarte eran los padres, ¿no?, pertenecías a tus padres, y también la educación era muy dura en las escuelas, donde todavía se nos castigaba con el borrador, o con la enterrada de uñas en las orejas, el jalón de patillas, los reglazos o los bastonazos... Entonces era una vida muy dura pero te empujaba [...] en ese entonces fui barman, fui mesero, limpia baños, eh... mi papá me enseñó un poco de herrería, eh... de repente estuve un poco en la ferretería, siempre buscando manejar herramientas, y también el área que me gusta mucho, el área turística [...] a pesar de ello, sí acabé mi carrera, a pesar de caer en la calle, me tardé en pagar pero sí la acabé [...] soy técnico en gastronomía y de ahí tengo otra carrera técnica en administración de empresas turísticas, más aparte mis preparaciones: curso de administración,

más aparte luego todos mis cursos de arte, que a partir del teatro empecé a tomar con diferentes maestros y diferentes instituciones que la Secretaría de Cultura mandaba en ese entonces a talleristas a las comunidades, entonces mi formación dentro de las artes ha sido autodidáctica, más que nada en el teatro, pero posteriormente con el paso del tiempo, por meditación autodidáctica por haberme formado un acervo amplio en la biblioteca, referente a la técnica teatral [...] conozco las metodologías con sus diferentes estilos [...] ya en el año del 95, fue cuando pude entrar a la danza, porque aun así, que entré en el teatro, viví todavía un tiempo en calle, hasta cuando entré a la danza, fue cuando regresé a casa en el 95, con mi mamá y mi papá [...] pero me corren de la casa porque no querían que me dedicara ni al teatro y a la danza, y nunca me ha perdonado mi mamá que dejé de ejercer la coctelería o la gastronomía, siempre me lo recuerda. [...] ya a una edad avanzada, a los 29 años, en el CEMA consigo la beca para pertenecer a la compañía estatal de danza contemporánea [...] yo tenía que estar allá entre 7 u 8 de la mañana, tons tenía que irme temprano [...] éramos un grupo amplio [...] nos acompañábamos y llegábamos aquí a las 11 de la noche, entonces no había tiempo para trabajar y no tenía dinero para los pasajes [...] y ahí perdí mi beca, mi beca para poder hacer la licenciatura en danza. [...] al teatro llego accidentalmente por seguir unas piernas de una compañera, y de repente me olvidé de las piernas, me olvidé de la compañera y me quedé 10 años en celibato y en preparación actoral [...] fue tan esporádico, tan mágico, tan este... vertiginoso, te digo, mi vida es muy

vertiginosa, entonces es demasiado vertiginosa, se convirtió en un giro de 360° de inmediato, fue de inmediato [...] entonces me dediqué nada más a formarme, a formarme [...] (Entrevista 1, comunicación personal, 1 de noviembre de 2019).

El entrevistado a pesar de las concepciones *a priori* que se pudieran hacer sobre el perfil de las personas que se pueden catalogar en situación de calle, en cuanto a, por ejemplo: entornos de pobreza, pérdida del círculo familiar y el abuso infantil, específicamente este entrevistado rompió con los esquemas preconcebidos. Pues es un hombre con una amplia experiencia laboral, un léxico adecuadamente desarrollado, propio de una persona que ha recibido instrucción permanente. Esto sin duda ha sido un factor impulsor de la movilidad social ascendente, en el cual, el teatro y la danza se convirtieron en un anhelo de vida. En consecuencia, lo llevaron a convertirse en una persona que superó las calles gracias a los apoyos institucionales de las artes.

En cuanto al segundo relato, el caso es el más diferenciado de los tres:

[...] Antes de que me fuera de aquí, pues yo andaba en una banda, ¿no?, pero pues entré a trabajar aquí al cártel, [...] 15 años tenía cuando empecé a trabajar en los tacos, cuando me enseñaron, a los 16 ya sabía bien, te sabía montar un trompo de 60 kilos, 50 kilos, ¿no?, y despacharlo, ¿no?, ya cumplí mis 17 y te montaba un trompo de 100 kilos y los despachaba, ¿no?, y este... te digo, me empezó a gustar, ¿no?, y pues ahí es un billete. Depende de la cantidad de trabajadores y por ejemplo en los arcos, si trabajas desde las 11 de la mañana, o hasta las 5 o 6 de la mañana, te pagan 900 al día [...] seguí

trabajando en los arcos y ganando para la banda, y pues yo trabajando, ¿no?, pues llegaban a verme a la taquería [...] pues yo siempre traía aquí en mis bolsas... o querían que fuera a hacer un business, a pegarle a la gente, ¿no?, o a hacer cosas más malas, ¿no?, y pues, yo tenía que dejar mi trabajo, ¿no? Pero pues yo les decía cuando yo entré en la empresa, pues yo trabajo de pastorero y hay veces que no puedo dejar mi chamba, ¿no?, me van a correr y a poco ustedes me van a pagar, y ya llegaban con ellos y hablaban para que me dejaran salir. (Entrevista 2, comunicación personal, 3 de noviembre de 2019).

El entrevistado del relato anterior, no se puede catalogar como un proceso de movilidad social ascendente exitoso, puesto que, a pesar de haber abandonado las calles, las actividades lícitas no formaron parte de su modelo aspiracional de vida. Como se analizó en el apartado anterior, a pesar de estar consciente de la existencia repetida de actitudes violentas en el grupo en el que se desenvuelve, lo cataloga como una familia que le brinda apoyo y que monetariamente le ha permitido superar el entorno de pobreza con el que inició en las calles.

Finalmente, en el tercer relato, es posible corroborar una experiencia exitosa de abandono de las calles:

[...] lo que me ayudó fue el nacimiento de mi hijo porque a partir de ahí, fue como empecé a echarle ganas sobre el alcohol y sobre mi trabajo, entonces yo me di cuenta que una persona sin estudios, es una persona que es de la baja, y en el mundo actual la gente baja, no tiene formas de salir adelante, sino se queda estancado y viven en la

miseria, nacen, crecen y mueren. Yo, era la forma de ver la vida, busqué ayuda pero mi cerebro parecía estar en el pasado, busqué ayuda psicológica en las academias donde estuve yo trabajando y yo no quería decir en verdad quién era, porque si yo decía, para ellos una persona alcohólica, es una persona que no es de fiar. Porque saben que tarde o temprano va a volver a alcoholizarse. Pero lo que no sabían es que era una enfermedad, es que yo después empiezo a buscar ayuda [...] y descubro que era una enfermedad, y empiezo a echarle ganas a la vida. Me di cuenta que cuando en una infancia hay un daño psicológico se pierde todo [...] Actualmente soy de seguridad privada. (Entrevista 3, comunicación personal, 7 de noviembre de 2019).

En específico, el entrevistado supera las calles debido a la conformación de su propia familia y al deseo personal que sus descendientes no experimentaran la misma suerte de sufrimiento, violencia, negligencia en sus cuidados y al abandono que él padeció en la infancia. El momento más representativo es la decisión de someterse a terapia para el control de su adicción al alcohol y a enfrentarse a sus traumas de infancia al acudir a la ayuda psicológica.

En suma, estos tres relatos permiten analizar que no hay un patrón de coincidencia para lograr una reinserción social exitosa de los menores en situación de calle, sin embargo, se puede decir que el restablecer la confianza en el otro, tal como la teoría de la cohesión social sugiere, ya sea en los grupos de pares o en la familia, en estos tres casos hicieron posible el abandono de las calles y la integración social de los entrevistados, convirtiéndose en individuos útiles socialmente, o para sus familias.



## CONCLUSIONES

El trabajo de investigación a partir de la evidencia presentada, llega a las siguientes conclusiones. Con respecto a la *pregunta central* sobre *¿qué factores detonaron el abandono del hogar?*, la respuesta encuentra coincidencias en la mayoría de los casos estudiados, con la violencia intrafamiliar y la carencia de figuras parentales a causa de la disfuncionalidad familiar o el exceso de trabajo. En estas situaciones, la mentalidad de los niños se encontró desprovista de los cuidados y valores elementales que le permitieran afrontar los retos de la vida social y propiciaron el abandono del núcleo familiar.

La *pregunta secundaria* referente a, *¿qué características de la experiencia en las calles, moldearon la mentalidad actual de la población objetivo?*, en específico se encontró que en los tres discursos, la buena recepción de los miembros integrantes de la comunidad en las calles, el sentido de pertenencia, y cuidado mutuo, forjaron valores de solidaridad y protección entre la población objetivo, produciendo un entorno favorable para la adquisición de valores diferentes a los heredados en el núcleo familiar.

Finalmente, la *pregunta secundaria* relativa a, *¿qué factores permitieron el ascenso social y el término de los patrones culturales asociados a la situación de pobreza?*, se encuentra ligada con la pregunta anterior. Ya que, la resocialización de valores, y los fuertes lazos de comunidad cimentados entre extraños, permitieron que la población objetivo centrara sus esfuerzos en superar la situación de vulnerabilidad social, valoraran el trabajo y la ganancia de recursos económicos y de alimentación, e incentivara los deseos de

aprendizaje escolar y a la conformación de familias protectoras y responsables con la manutención de los hijos o de familiares vulnerables.

Por lo tanto, la hipótesis de la presente investigación consistente en que: *las familias pobres experimentan sentimientos de frustración que se manifiestan en el desarrollo de relaciones interpersonales violentas. Los hijos de este tipo de hogares son víctimas de maltrato físico, emocional y psicológico severo, que al no contar con una figura de autoridad paterna o materna, se convierten en factores detonadores que facilitan el abandono del hogar, se corrobora por los siguientes aspectos.*

Primero, la *variable antecedente* de la hipótesis identificada como *los sentimientos de frustración que se manifiestan en el desarrollo de relaciones interpersonales violentas*, se corrobora. Dos de los entrevistados indicaron en sus relatos que sus hogares tenían un entorno habitual caracterizado por relaciones interpersonales violentas entre las figuras parentales, mismas que eran extendidas hacia el trato con los hijos. Sin embargo, uno de los discursos mostró que el entorno en el cual creció no era violento, sino por el contrario, existía una preocupación constante de los padres con el pleno desarrollo de los hijos, a pesar de provenir de un entorno de esfuerzo en el que el horario de atención de los padres, era limitado. No obstante, a lo largo de la entrevista pudo corroborarse que el maltrato infantil no necesariamente se produce por la violencia tácita, sino en el abandono gradual y progresivo de la familia, responsabilizando al menor o a terceros a su cuidado.

Segundo, la *variable independiente* en la que se trató de verificar si la población analizada, al ser víctimas *de maltrato físico, emocional y psicológico severo, y*

*no contar con una figura de autoridad paterna o materna, eran los elementos explicativos para el abandono del hogar, se corrobora. Ya que como en el caso anterior, dos de los discursos mostraron que las relaciones interpersonales violentas causaron daños psicológicos durante la infancia, sin embargo, en la edad adulta se presenta una resocialización producto de la vida en las calles, en la que los entrevistados forjaron una identidad diferenciada al núcleo familiar. Por lo tanto, se fomentaron valores de emprendimiento y solidaridad social que lograron romper con la herencia familiar asociada a la pobreza, la violencia y la exclusión social.*

Tercero, la *variable dependiente* de la hipótesis correspondiente al *abandono o la expulsión del núcleo familiar*, explicada a partir de las dos variables anteriores, se corrobora. En el caso de los dos discursos, la violencia intrafamiliar, el descuido de los padres, y la falta de figuras parentales que forjaran la identidad de los menores, explica el abandono del núcleo familiar, sin embargo, uno de los discursos es atípico con respecto a los otros, puesto que el entrevistado asevera que su inicio de vida en las calles fue producto de la convivencia con grupos violentos y pandillas. Sin embargo, esto es una evidencia de que aún y sin existir violencia física, el abandono familiar era evidente, lo cual le permitió relacionarse con grupos alternos que brindaran cobijo y protección emocional.

Como hallazgos principales de la investigación se destacan los siguientes: la cohesión social, como se analizó en la parte teórica, aporta variables explicativas sobre el abandono del hogar cuando se debilita la arena lazo social, ya que la familia al ser la principal institución protectora y dotadora de valores y normas de comportamiento, que al volverse disfuncional, repercute negativamente en el desarrollo emocional de menores y adultos, y muy probablemente los convierte

en individuos atomizados, violentos, disfuncionales y reproductores de los patrones de comportamiento de sus familias originarias.

Sin embargo, es posible restaurarse e incrementarse cuando la arena ciudadanía se fortalece. Como se ha visto a lo largo de este trabajo, los lazos comunales entre extraños que remplazan a la familia sanguínea, produjo en los entrevistados, confianza en el otro, solidaridad, y les permitió el desarrollo de identidades diferentes a los entornos de pobreza y exclusión social.

Esto a su vez fortaleció la arena lazo mercado y las arenas de protección social, al convertirse en miembros activos y productivos económicamente, que en conjunto posibilitó la movilidad social ascendente y les dotó de habilidades sociales para la formación de familias propias funcionales y responsables del cuidado de sus miembros.

En suma, este tipo de investigaciones permite identificar estructuras de oportunidad para generar círculos virtuosos para el escape a la pobreza y contribuye a diagnosticar la situación de grupos sociales que no han sido atendidos por el Estado, o que, en su caso, no han evaluado el alcance de los programas sociales y desconocen el por qué fracasa la reinserción social de dichos individuos.

## BIBLIOGRAFÍA

- Arroyo, R. (2007). *Niños de la calle: desarticulación entre la política pública social y derechos humanos en el Distrito Federal 1990-2007* (Tesis de Licenciatura en Sociología). UNAM, México.
- Bárceñas, A. (2010). *Cohesión social en América Latina. Una revisión de conceptos, marcos de referencia e indicadores*. EE.UU.: CEPAL-ONU.
- Boisier, S. (2013). El humanismo en una interpretación contemporánea del desarrollo. *Revista Electrónica Desenvolvimento Regional em debate*, 3 (1), pp. 2-22.
- Campos, P. (2000). *Los niños en situación de calle en la ciudad de México, causas y alternativas de solución* (Tesis de Licenciatura en Psicología). UNAM, México.
- CEAMEG (2012), *Información estadística y cualitativa sobre violencia en la niñez y en la adolescencia (delitos sexuales) en las entidades federativas*. México: LXII, Cámara de Diputados.
- CEPAL (2007). *Cohesión social: inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe*. EE.UU.: Ediciones Universal.
- CONEVAL (20 de junio de 2018). *Pobreza 2018*. México: CONEVAL. Morelos.[https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Morelos/Paginas/Pobreza\\_2018.aspx](https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Morelos/Paginas/Pobreza_2018.aspx)

CONEVAL (2019). *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México*. México: CONEVAL.

De Souza, K. (2010). Cohesión social: Prioridad de las negociaciones de la Asociación Estratégica entre la UE, Latinoamérica y Caribe (ALC-UE). En J. Roy y R. Domínguez, *España en la Unión Europea y el Estado de la Integración Latinoamericana*, pp. 169-186. EE.UU.: CEPAL

Diario de Morelos, (20 de junio de 2016). *Prepara INEGI encuesta sobre violencia en el hogar*. Morelos: Diario de Morelos. <https://www.diariodemorelos.com/noticias/prepara-inegi-encuesta-sobre-violencia-en-el-hogar>

Figueroa, M. (2006). *Problemática general de los niños de la calle en el Distrito Federal* (Tesis de Licenciatura en Sociología). UNAM, México.

Flores, M. (2008). *La medición de la pobreza en México*. México: Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública.

Glenn, N. (1977). *Cohort analysis. Series: Quantitative applications in the social sciences*. Newbury Park, CA: Sage.

Hernández, R. (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.

INE (18 de mayo de 2019). *Encuesta Infantil y Juvenil 2018, reporte de resultados, Morelos, 2019*. <https://www.ine.mx/wp-content/uploads/2019/08/CIJ-18-MOR.pdf>

Moncada, J. (2001). *Economía y Globalización, de menos a más*. Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala.

- Peralta, J. (2013). *La problemática de los niños de la calle en la ciudad de México vista desde los conceptos de pobreza y exclusión social* (Tesis de Licenciatura en Sociología). UNAM, México.
- Pineda, L. y Moreno, J. (2008). Factores psicosociales asociados al abandono infantil de un grupo de adolescentes institucionalizadas en un centro de protección en la ciudad de Bogotá. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 2 (2), pp. 151-182.
- Rodríguez, L. (2015). *La construcción de identidad de los sujetos denominados niños en situación de calle, a través de la intervención institucional en la ciudad de México* (Tesis de Maestría en Trabajo Social), UNAM, México.
- Spicker, P. (2011). Definiciones de pobreza: doce grupos de significados. En P. Spicker, S. Álvarez y D. Gordon, *Pobreza: Un glosario internacional*, pp. 291-306. Buenos Aires, Argentina: CLACSO-CROP.
- Tamayo, A. (1996). *El proceso de investigación*. México: Editorial Limusa.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL  
ESTADO DE MORELOS

**FESC** Facultad de  
Estudios  
**UAEM** Superiores de  
Cauatla

H.H. Cuautla, Morelos, a 25 de enero de 2022.

ASUNTO: VOTO DE APROBACION DE TESIS.

**ING. MARIO ALBERTO BENITEZ SOSA.  
SECRETARIO DE DOCENCIA DE FESC.  
PRESENTE.**

Los suscritos catedráticos de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos y de la Facultad de Estudios Superiores de Cuautla, nos dirigimos a usted con el fin de comunicarle que después de haber revisado la tesis que lleva por nombre:

**“COHESIÓN SOCIAL Y NIÑEZ EN SITUACIÓN DE CALLE: EXPERIENCIAS DE SUPERACIÓN PERSONAL EN ADULTOS DEL ORIENTE DE MORELOS”.**

Que presenta la sustentante MADAI AGAI ALVARADO NAPIO, pasante de la Licenciatura en Sociología en la Facultad de Estudios Superiores de Cuautla, le manifestamos que consideramos que reúne todos los requisitos que exige un trabajo de esa naturaleza, por lo que otorgamos nuestro VOTO DE APROBACIÓN.

Sin otro particular y agradeciendo de antemano su atención a la presente, quedamos de usted.

Atentamente:

DRA. AMALIA ISABEL IZQUIERDO CAMPOS. (se anexa firma electrónica).

DRA. MACLEOD HOWLAND MORNA. (se anexa firma electrónica).

DRA. LUZ MARINA IBARRA URIBE. (se anexa firma electrónica).

DRA. KAREN RAMÍREZ GONZÁLEZ RAMÍREZ. (se anexa firma electrónica).

DR. HÉCTOR GÓMEZ PERALTA. (se anexa firma electrónica).

c.c.p. Archivo.





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL  
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

### Sello electrónico

**HECTOR GOMEZ PERALTA | Fecha:2022-01-25 16:20:47 | Firmante**

GleaLHmw+IKcmKI+GLb4vGFSZ7+MTxwkg4KJ1W3it92IS5RX/GvAn4VSGwu8E89h84D6hMtGi+iERHyUz95i1PdqeNmMc5XDwtQqCIVs3Ov7HoOd1CCye1tyJg87bMhmvrJTne9LgGkV8tvyRjqz3SAQMPeRbq8kRtG9n+GT8Gs8nMNryZal3WQTQFLZ6xUwiajw1RXaCr8lgclHfDqY+flXNjYxKOWaeliZx8Xik4FKvZOXMj+ji/zt+FouhOx1KGB/qVI7C/LJ3v4S2p rUdcrR+huwo2E52Ck031Vm8anW5n0Q0Vjk0jcu8VR1ChBrX2INGTuPvBtJg8L+LNxBA==

**KAREN RAMIREZ GONZALEZ | Fecha:2022-01-25 16:24:48 | Firmante**

2RZOhrfkGyL9Pda/jidj7XoPILU/xGI/4B6ujOfKXirgCkFjnZc5Q9F5oZtNFuffjy+4W2it2HTS3wy+8w6t3BAM3GENM4DGRdlmo5sKPCmBNTMzWK/ZcfGH+oDGbgzk2mxYNTTahOgylUrgTLhoRTf6d6pGRfKbziVL6W9frFm+Jf9nPH1zviCs/b4hCiNtxFgAuo3SgvaHqTwzrOeoO5MwV+BDraOsoDd1tVGZJEGzo1faWX1FqNRHLS+yOUL5+3uUvz4Wqx1B9p19fWBchtHNKi4vFjNKHP5wmUfh5j8F+W2C7MS2ge8YS/uo4/chSloZ/ASCHPnkKf13X5CRQ==

**LUZ MARINA IBARRA URIBE | Fecha:2022-01-25 16:25:00 | Firmante**

Bm8Pisq1k9++JbBEVd37KTeQ28NyC9FciWi9WUkPznNg0Pg4HCxV/d9w3zsNCSoxbQj+z+a2Ng6VK03k4KiQbMb6l8HpWueJeBABO3rimq5qlq+VLmDOqQOKPmKCvs/GQ3nGB5/nhxcs7JfHWI3KmgFwR8qHIK/2NeXW9mFTalOvNoUkSukxD14RgeLgJhu4yVQ3C8OC2jz0YJU2VgmpsGaoB+22/N0SEG8717xbMkgbudVqkctNO5DvAQav3pKgNuj0QojQ28b6nxxQiZ/L8KvPCWFRiYp4S9E3F676rpsZLymQHgjE2afPYwfXtBM5lurV/dUnUywrEydls8A==

**MORNA MACLEOD HOWLAND | Fecha:2022-01-25 16:36:14 | Firmante**

JV2tPU3oO84epL7j6ejbK+5eabkR+nFTbg580ryrMEZoxduDbCiXiNo6y/2j38LFPpha8VU9z4ts1S6yKKNx+Un9VGHRI+op0qaeuTBgSQFcl8rrj1PVUUx415z9HneNnXiSLQgElySnDXXXbqJTkna3LAVIPuMbCtmYf07NM6M7LwdKCVkuky9kzqP7sPPLL5xu0Jin+Ktxp5XbugfJM7yZij8ovE8MxK3zOLLgrLmYgpps8/5laZNvte/4RvPCzHEUICHerdtiVB+c8TJoHkQ+h0m1FPuFZ+9I/YmA3cGrwCpPZvo9OvFIJTRqa5G2SGusYvGcouAlkd964cEjtA==

**AMALIA ISABEL IZQUIERDO CAMPOS | Fecha:2022-01-25 17:51:08 | Firmante**

enu8Rs0kETfKxetoxHNWkBkf6VGvflscf2nzFNPpvcnRrdq9Gz6KCVolkldydYAzX+eiUVVWXW8o1Iv4D4uZC59u4OkCilBujeS9zmyOh1D6lUdN68ntl0/BkXVNB01eLkJAweeY/Z95FxOzXr649QueQ1oviHHGfaaMunbjhlstdZEFkluEVmHSzdJZmNQTUg7TBEIJkhF8ZMBiU14n1FgPDbCgVU5N8710qgFMuO/8tYI06RQblXd1uYB6Jylmu4dcQDD7VKCB2pYBCgC86fV3PT7yEO9dw543bPPPrV5iYBF88RmxM9XqVouM4+Rp7gjugalxc0r7TtDKThAfg==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



Jyumdzs86

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/01V4QvA6r17mwktu1tDEt6SNammQgWt>

